BIBLIOTECA NACIONAL

LA GRAN COMEDIA

TRIVNFOS DE AMOR, Y FORTVNA.

FIESTA REAL QVE SE REPRESENTO A SVS Mageſtades en el Coliſeo del Buen-Retiro.

AL FELIZ NACIMIENTO DEL SERENISSIMO Principe Don Felipe Proſpero nueſtro Señor.

Eſcrita por Don Antonio de Solis, Secretario del Rey nueſtro Señor, y ſu Oficial de Eſtado.

LOA.

Por medio de las cortinas (que han ſer dos) han de baxar Apolo, y Minerva, ſin que ſe vea que eſtàn diuididas, Apolo con vn ramo de laurel en la mano, y Minerva con vno de oliua.

Cantan Ap. y Min. El Cielo, y la tierra
compitiendo eſtàn,
ella pide mucho,
y èl concede mas.

Ap. Minerva, el Felipe Lauro,
felice digo, que eſtà,
el Felice, y el Felipe
muy facil de equivocar.

Min. Apolo, el proſpero Ramo
de la oliua, que de oy mas
(nombre, ò atributo ſea)
Proſpero ſe llamarà.

Ap. Texidos por eſſe arco
del amor, cuya Deydad
junta las hojas del triunfo
con los frutos de la paz.

Min. Enlazados à eſſa inſignia
del Amor, que vniendo eſtà

© Biblioteca Nacional de España

en el verdor de ambos ramos
lo fecundo, y lo inmortal.

Las dos. Indican felicidades
de tan alta calidad,
que aun las estraña el deseo
licencioso en aspirar.
Y el Cielo, y la tierra
compitiendo estàn,
ella pide mucho,
y èl concede mas.

Ap. No vès, Minerva, el aplauso
con que celebrando està
la mejor parte del mundo
su mayor felicidad?

Min. No vès, Apolo, en España
de aquella vnion celestial
del Laurel, y de la Oliua
la heroyca fecundidad?

Ap. Su dicha aplaude la tierra
con aquel Arco Triunfal,
que à mi laurel corresponde
pacifico, y militar.

Min. Su favor publica el cielo
con aquel Arco de paz,
que à imitacion de mi Oliva
denota serenidad.

Las dos. Mas yà es biẽ q̃ destas sõbras
se descifre la verdad,
para que diga el sentido
de tanta gloria incapaz,
que el cielo, y la tierra, &c.

En llegando al tablado buelan à lo alto por los dos lados, llevandose cada vno su media cortina, y queda descubierto el tablado, de la mitad abaxo jardin, y de la otra cielo, y en la tierra vn Arco Triunfal con el nombre de Felipe, escrito con letras de oro: y en lo superior del la empressa, que ha de ser vna Aguila, y Leon vnidos, al modo que lo estan las Aguilas Imperiales, y el Leon tendrà vn Ramo de Laurel en las manos, y el Aguila vno Oliua, que enlaçandose por arriba venga à formar corona à los dos, con esta letra.

Fœdera iungit Amor.

Y abaxo este Mote.

Este consorcio fiel
del Aguila, y del Leon,
enlaça en prospera vnion
la Oliua con el Laurel.

Este arco ha de estar coronado de la Fama y seis Ninfas en lo alto, y en los dos muchos, ò arcos interiores Alemania, y España. En lo alto se vee vnido con las nubes otro arco Celeste, y en el Iris con otras siete Ninfas, y escrito en el mismo espacio del arco el nombre de Prospero con letras transparentes.

Coro de la Fama. El mundo se adorna
con Arcos triunfales,
quando significa
sus Prosperidades.

Coro de Iris. Prosperidades.

Todas. Prosperidades.

Iris. El cielo se viste
de Arcos Celestiales,
quando al mundo embia
sus Prosperidades.

Coro de la Fama. Prosperidades.

Todas. Prosperidades.

Representan.

Esp. Imperial Region del Orbe,
que el ser de Cesares Madre
aun te haze menor, que el darnos
lo que te hazia mas grande.

Ale. Ilustre porcion de Europa,
que mas digna, ò mas amable,
à puros merecimientos
essa joya me ganaste.

Esp. Alemania. *Ale.* España.

Esp. Atiende. *Ale.* Escucha.

© Biblioteca Nacional de España

Esp. El vistoso alarde.
Ale. La festiva aclamacion.
Esp. Con que el Cielo persuade;
Ale. Con que publica la tierra.
Esp. Los anuncios,
Ale. Las señales.
Esp. Del logro.
Ale. De la euidencia.
Las dos. De nuestras felicidades.
Fam. Este consorcio fiel. *Cantan.*
Iris. Consorcio fiel.
Fam. Del Aguila, y del Leon.
Iris. De Aguila, y Leon.
Fam. Enlaça en prospera vnion.
Iris. Prospera vnion.
Fam. La Oliua con el Laurel.
Iris. De Oliua, y Laurel.
Esp. No escuchaste en aquel Iris pacifico?
Ale. No escuchaste?
Esp. Como repiten los ecos.
Ale. De las vozes celestiales.
Canta coro de Iris. Consorcio fiel
de Aguila, y Leon.
en prospera vnion
de Oliua, y Laurel.
Esp. Dichosa mil vezes tu,
Alemania, que lograste
de esta hermosa Imperial flor
la primer sazon fragante.
Ale. Feliz España mil vezes,
que Pais mas favorable,
la flor que de mi adquiriste
hasta el fruto sazonaste.
Esp. Vnida al Aguila Augusta mi Leon.
Ale. No lo disfrazes,
di Mariana, y Felipe,
sin aliñar el lenguage,
que en las vozes del contento
està desayrado el arte,
Esp. En la vnion, pues, venturosa
de essas Augustas Deidades
(Mariana, y Felipe) el mundo
la repeticion aplaude
de vn nuevo Felipe, à cuyo
feliz principio de Grande.
Cantan coro de la Fama.
El mundo le adorna
con Arcos triunfales,
quando significa
sus Prosperidades.
Coro de Iris. Prosperidades.
Todas. Prosperidades.
Ale. No digas Felipe solo,
Prospero à Felipe añade;
Prospero, si, que no acaso
la providencia inefable
puso en su dia este nombre,
ò esse modo de nombrarle,
Prospero Felipe di,
à cuyo oriente amigable;
Coro de Iris. El cielo se viste
de Arcos Celestiales,
quando al mundo embia.
Coro de Fama. Sus prosperidades;
Todas. Prosperidades.
Esp. Estas dichas de la tierra.
Ale. Estos anuncios del cielo.
Esp. Que de auer crecido tanto
son incapazes de aumento.
Ale. Que aun buscan en la esperança
lo que no falta al deseo.
Esp. Celebra esta noche aquella
mejor Rama del excelso
Laurel.
Ale. No busques colores
con que agrauiar lo perfecto.
Di tambien Maria Teresa,
que es Impossible el bosquejo,
y en solo dezir su nombre
està su encarecimiento.

© Biblioteca Nacional de España

Esp. Essa, pues (en quien ha sido
mas liberal el contento,
mas hidalgo el alboroço,
mas generoso el afecto)
toma esta noche por cuenta
de su cuydado el festejo.
Ale. Yà sè,
que vna Comedia ha dispuesto,
que en el Real aparato
esconde los desaciertos
de su Autor.
Esp. Tambien sabràs,
que el tema della es vn duelo
del Amor, y la Fortuna,
en que Amor toma el empeño,
de hazer sin ella dichosos
en Amor; y ella el intento
de hazer en amor felizes,
ò infelizes, compitiendo
para prueba de estas dos
paradoxas, los sucessos
de Siques, y Endimion,
que Ovidio, y Lucio Apuleyo,
en menos felize siglo
con mejor pluma escrivieron.
Ale. Oy, pues, que en el conseguir
se està enseñando à esperar
la tierra, y del cielo aprende.
Canta Iris. Esso mi voz lo dirà.
Coro de Iris. El cielo, y la tierra
compitiendo estàn,
ella pide mucho,
y èl concede mas.
Repress. Esp. Sea para bien, ò Grande
Felipo, esta Alteza mas,
que aun siendo recienacida.
Canta Fam. Esso mi voz lo dirà.
Sea para bien, ò Grande
Felipo, el logro cabal
de vna Alteza que faltava
à tan alta Magestad.
Ale. Sea norabuena, Augusta
Mariana, la calidad
de dàr vn Principe à España.
Iris. Esso mi voz lo dirà.
Sea norabuena, Augusta
Mariana, en hallarte yà
con vn hijo, que en Asturias
serà hombre principal.
Esp. Sea para bien heroyco
recien nacido, que estàs
gorjeando nuestra dicha.
Fam. Esso mi voz lo dirà.
Sea para bien heroyco
recien nacido, que yà
aun antes que hablar supiesses,
aprendiste à consolar.
Ale. Sea norabuena hermosa
Maria Teresa el llenar
con tu alboroço la dicha.
Iris. Esso mi voz lo dirà.
Sea norabuena, hermosa
Maria Teresa, el lograr,
que en las loas de tus fiestas
se cante otra copla mas.
Esp. Sea para bien, preciosa
Margarita, el estrañar
los cariños, que à tu hermano.
Fam. Dexamelo à mi cantar.
Sea para bien preciosa
Margarita, que tendràs,
quedandote peregrina,
con quien poderte hermanar.
Ale. Sea norabuena esquiva
vnion de luzes, que yà
escrive agrado el contento.
Iris. Esso mi voz lo dirà:
Sea norabuena, esquiva
vnion de luzes, que yà
direis que entre los nacidos
ay vn hombre à quien amar.
Esp. O que bien suena en la tierra,
ne;

© Biblioteca Nacional de España

repitiendo esta verdad,
la voz comun, que ni sabe
engañarse, ni engañar!
Ale. O como alienta en el Cielo
este retorico hablar,
con anuncios, que hazen suya
la humana Felicidad!
Esp. Digan, pues, todas las vozes
en aquel arco de paz.
Cantan ambos coros.
El Cielo, y la tierra
compitiendo estàn,
ella pide mucho,
y èl concede mas.
Mientras dura el cantar esta copla, se và deshaziendo à trozos el arco Iris, lleuandose à lo alto cada vna de las Ninfas su pedazo, con la letra que le toca del nombre de Prospero: y el arco triunfal se retira por los dos lados.

PRIMERA IORNADA.

HABLAN EN ELLA.

El Amor.
La Fortuna.
Siques.
Endimion.
Diana.
Venus.
Morfeo.
La Felicidad.
La Aduersidad.
Palemon, Sacerdote de la Fortuna.
Coridon, criado de Siques.
Dorinda, criada de Siques.
Ergasto, criado de Endimion.
Seis Ninfas de Venus.
Seis Ninfas de Diana.
Doris.
Coro de Felizes.
Coro de Infelizes.
Mutaciones tres.
1. *Bosque de los Hados.*
2. *Selua de Diana.*
3. *Alcaçar de la Fortuna.*

MVTACION PRIMERA, Selva de los Hados.

Descubrense los primeros vastidores de la selua de los Hados, y vn vastidor de arboles cortados, que cubre la mitad del tablado, y aparecen en lo alto por los dos lados el Amor, y Ganimedes, y Morfeo, y la Fortuna, que baxando en dos Nubes por el ayre, representa lo que se sigue.

For. Donde me lleuas, Morfeo?
Am. Ganimedes, donde vamos?
Mor. Fortuna, el amor te vsurpa
el oficio. *Gan.* Amor, las cosas
de la fortuna, desluzen
tu Deidad; mas yà llegamos
donde puedes percibirlo.
Mor. Mas yà puedes escucharlo?

Detras del vastidor de arboles cortados, dizen dentro Siques y Endimion, y repiten dos coros de musica lo que se sigue.

© Biblioteca Nacional de España

Siq. Hasta quando cruel Fortuna?
Cor. 1. Cruel Fortuna.
End. Hasta quando Amor tirano?
Cor. 2. Amor tirano.
Siq. Has de ser toda mudanças?
Cor. 1. Toda mudanças.
End. Has de triunfar todo engaños?
Cor. 2. Todo engaños.
Los dos Cor. Cruel fortnna,
Amor tirano,
toda mudanças,
todo engaños.
Amor. Estas vozes desconozco.
Fort. De dos mortales ingratos,
que prendi à instancia de Venus
en la carcel de los Hados,
son estas vozes; y aquellos
que repiren mis agrauios,
son sus infelizes. *Am.* Cielos,
que esto sufro!
For. que esto aguardo!
Amor. Mortales, que culpa tiene
el Amor de vuestro llanto,
si es la Fortuna el veneno,
que os inficiona el cuydado?
Fort. Que culpa tiene, mortales,
la Fortuna en vuestro daño,
si sabeis que es el Amor
el que os haze desdichados?
Gan. A que apures essa duda
àzia esta selva le traygo,
porque Iupiter desea
verla disuelta. *Morf.* Irritado,
ò compadecido el cielo
deste error de los humanos,
quiere ver como desatas
essa duda.

Apeanse de las dos nubes el Amor, y la Fortuna, y bueluen à subir con Morfeo, y Ganimedes las nubes.

Amor. De mis rayos
veràs temblar, Ganimedes,
à la Fortuna.
Fort. Postrado
veràs, Morfeo, al Amor
gemir entre mis vassallos.
Gan. Amor, en la lid te dexo,
conozca el mundo su engaño.
Mor. Fortuna, el cielo te atiende,
tiemble el Orbe tus estragos.

Desaparecen Ganimedes, y Morfeo, quedando en el tablado el Amor, y la Fortuna.

Amor. Yo, amantes afligidos,
borrarè la razon de los gemidos:
yo romperè la carcel inclemente,
en que vuestra Fortuna.
Fort. Amor, detente,
que esta selva que vès, toda portentos,
donde oiste essos miseros lamentos,
es la selva horrorosa de los Hados,
para carcel de amantes desdichados
destinada por leyes celestiales,
y sola yo penetro sus vmbrales.
Amor. Si amantes son, y amantes, infelizes,
yo soy Amor, y los harè felizes.
Fort. Como puedes tu darles dicha alguna,

© Biblioteca Nacional de España

si tienen por contraria la Fortuna?
Am. No ha menester Fortuna, Amor constante,
que el Amor es Fortuna del amante
For Yo harè que el mundo entienda tus traiciones.
Amor. Yo triunfarè de ti.
Fort. Tu te me opones?
Eres mas que vn ciego error,
que la razon desfigura,
pues llegas à ser locura,
ò dexas de ser Amor?
Vn falso ignorado rito
del templo del interès,
donde el idolatra es,
y el Idolo el apetito.
Vna vana adoracion,
y vn sacrificio violento,
donde anda el entendimiento
huyendo de la razon.
Amor. Y tu Fortuna, eres mas,
que otro dios del interès,
que te adora porque dès,
y no quites lo que dàs?
Quando busca en tu atencion,
sus dichas el hombre ciego,
no es la eficacia del ruego
codicia del coraçon.
Quando adora tu inclemencia
quien teme la adversidad,
no es la que te haze Deidad
perezas de la paciencia.
Dizen dentro Siques, y Endimion.
Siq. Hasta quando?
Endim. Hasta quando?
Siques. Cruel Fortuna!
Endim. Amor tyrano!
Amor. Hasta quando? desde luego.
Fort. Què resuelves?
Amor. Ampararlos,
y dàr à entender al mundo,
su Fortuna mejorando,
que Amor puede hazer dichosos.
For. Pues Amor, hablen las manos,
entre la misera turba
de infelizes, que poblaron
essa misteriosa selva,
los lamentos escuchamos
de dos mortales: elige,
que al que dexares, amparo,
y al que amparares, persigo.
Amor. No avrè menester dudarlo;
porque de aquellas dos vozes,
la que mas me ha lastimado
fue la de aquella muger,
que se estava lamentando
de su Fortuna. *For.* Pues yo
al que de Amor se ha quexado
fauorezco, y en Amor
le harè feliz: ordenando,
que infeliz en Amor sea,
la que el Amor ha amparado.
Am. Alto, pues, la lid empieze,
y diga el mundo al mirarlo.
Canta dentro Ergasto, y Coridon graciosos.
Erg. Amor, tus venturas à saz son
locuras. (tamos.
Cor. Tus casos falazes, Fortuna, can-
Amor. Parece que acà tambien
te canta tu desengaño:
esta vez te descuydaste,
Fortuna, con los acasos.
Sale cantando.
Erg. Amor dixo à la Fortuna,
tu eres al rebès del Pabo,
porque desharàs tu rueda,
si te miras à los cascos.
Sale cantando.
Cor. Fortuna dixo al Amor,

© Biblioteca Nacional de España

quitenme allà esse muchacho,
que es ciego à nativitate,
y quiere tirar al blanco.
Los dos. Amor, tus venturas à saz
son locuras,
tus casos falazes, Fortuna,
cantamos. *Amor.* Aguardad.
Fort. No prosigais.
F.Am. Què os haz el Amor, villanos?
For. Què os ha hecho la Fortuna?
Erg. El Amor me quitò vn amo,
que en fin era el otro fin
para que yo fuy criado.
Cor. Y a mi vna ama, la Fortuna,
que tambien me iba criando,
para que criado fuesse
despues de averme criado;
Amor. Quien eres tu?
Fort. Y tu quien eres?
Erg. Mire vsted, vamos al caso;
nadie es buen Pintor de si:
yo dirè de esse menguado
quien es, y èl diga quien soy.
Cor. Dize bien el señor Ergasto,
que el otro sabe del vno,
mas que el otro, y mas q̃ entrãbos.
Erg. El es, si lo he de dezir,
vn pobre simplon, de aquellos,
que vèn que se rien dellos,
y piensan que hazen reir.
Grande sanidad professa,
y es por lo simple, y lo sana,
su intencion, vna mançana,
y su ingenio vna camuesa.
Sirve à Siques, vna Infanta
de Chipre, tan prodigiosa
en la hermosura, que es cosa,
que à la admiracion espanta.
Por ella el tonto se muere,
y ella que es toda vn desden,
por simple le quiere bien,
y èl presume que le quiere.
Si alguno en su boberia
piensa que hablò con passion,
dexele dar su razon,
y encontrarà con la mia.
Cor. Vsted me ha honrado, à mi vèr,
sin merecerselo yo:
pero yà que vsted me honrò,
se lo quiero merecer.
El dize dichos graciosos,
que mueren de calosfrios,
y es de vnos vinos tardios,
que en barbando son donosos;
Sirve al gran Endimion,
Principe de Caria, en quien
todas las dichas se vèn,
sino es la de la razon;
Porque anda loco por vna,
que dize que es Diosa de fama;
y à lo que pienso, se llama
Doña Diana de Luna.
Y como este Endimion
con este amor se enagena,
si quiere dezir su pena,
se explica con el bufon.
Porque como ha de lucir
con su llanto su pesar,
quando ha menester llorar,
le dize que haga reir.
Fort. Callad necios; otra vez,
ciego Amor, pongo en tu mano
tu Fortuna: Endimion,
y Siques, son los que ossaron
maldezir nuestras deidades;
y essa que encontrò llorando
tu piedad; puede ser que halle
en tu piedad tu cuydado:
à tiempo estàs, que resuelves?
Amor. Que nuestra lid prosigamos:
yo he de hazer dichosa à Siques
en Amor, aunque los Astros

© Biblioteca Nacional de España

te ayuden à resistirlo;
y para hazer desdichado
en Amor à Endimion,
no he de fatigar el arco,
ni gastar flechas de plomo,
porque me basta el recato
de Diana à destruir
las dichas de su cuydado.
Fort. Pues vè à buscar la que amparas,
que en la selva de los Hados
no puedes entrar. *Amor.* Aparta,
que este Arpon abrasò el rayo
de Iobe, y harà camino
à mi intento. *Fort.* Al ayre vano
le arrojas, pues tu veràs
adonde le lleva el caso.
Erg. Huye Coridon, que el mundo
se bambolea. *Cor.* Huye Ergasto,
que yo no sè en que tropieço,
aora que en ello caygo.

Dispara el Amor vna flecha, y cayendo el vastidor de arboles cortados, se descubre vn monte de peñascos, y à vn lado dèl Endimion dormido en el regazo de Diana, y tres Ninfas con instrumentos, y al otro Siques dormida, y Venus con el piè sobre ella, y otras tres Ninfas con instrumentos, el monte ha de ocupar toda la escena de vna parte à otra, y Endimion, y Siques estàn aprisionados con dos cadenas de oro.

Cor. 1. Assi premia Diana
afectos de vn Amor,
que huyendo del deseo,
se acerca à la razon.
Cor. 2. Assi castiga Venus
delitos de vn error,
que ha convertido en culto
la humana adoracion.

Dormido.

End. Assi premia Diana
afectos de vn Amor?

Dormida.

Siq. Assi castiga Venus
delitos de vn error?
End. Què dichoso naci!
Siq. Què desdichada soy!
Fort. Lo has escuchado?
Amor. Què importa,
que estos dos estèn luchando
con diferentes ideas,
si es sueño este sobresalto,
si es fingido aquel plazer;
y en la fortuna de entrambos
tomaron cuerpo las sombras
para suplirte las manos?
Ni aquella es Venus, ni aquella
Diana, sino vn traslado
de las dos, mal colorido,
que no supo ser retrato;
pero dexame, y veràs
si à trocar su suerte basto:
Endimion, Siques. *Fort.* Aguarda;
q̃ hazes? *Amor.* Què? despertarlos,
para que abriendo los ojos,
y conociendo su engaño,
sea mi infeliz dichosa,
y tu feliz desdichado:
Siques, Endimion.

Despiertan assustados, y desaparecen bolando à lo alto por los dos lados Venus, y Diana, con los dos coros de Ninfas, y quedan despiertos y aprisionados à los peñascos del monte Siques, y Endimion.

End. Quien es? *Siq.* Quien llama?
End. Cielos santos,
que es esto! espera Diana.
Siq. Detente Venus: que agravio
pudo ser? pero que es esto!
End. Donde el viento me ha llevado
mis dichas? *Siq.* De quando acà
fue;

fueron mis temores vanos?
Am. No vès, Fortuna, que presto
solo à vna voz se trocaron
aquel llanto en alegria,
y aquella alegria en llanto?
For. Atiende vn poco, y veràs
en sus lamentos tu engaño.
End. Esto que aora vivia
fue sueño? si, no lo estraño,
que siempre imita à la muerte,
quando vive vn desdichado.
Siq. Si es retrato de la muerte
el sueño, que injusta mano,
por matarme con la vida,
llegò à borrar el retrato?
Am. Fortuna aguarda, que aora,
que en esta beldad reparo.
For. Reparaste? pues prosigue,
pues yà para ir acercando
tu coraçon àzia el riesgo,
diò tu vista el primer passo.
Amor. No vì en mi vida prodigio
de perfecciones mas raro!
esta es muger, ò Deidad?
gastòse en ella el cuydado
del Cielo? si, que al formar
este assombro soberano,
ò no fue segunda causa
la que supo, y pudo tanto,
ò se han hecho compatibles
naturaleza, y milagro.
End. Que no pueda yo romper
estos hierros inhumanos,
para seguir essas sombras,
que el coraçon me han lleuado!
Siq. Què me tenga aprisionada
mi Fortuna à este peñasco,
y me estorve el precipio,
porque fuera el postrer daño!
Am. No te congoxes, hermosa
Deidad, que yà me he empeñado
en socorrer tu desdicha:
Siq. Quien eres, Ioven gallardo?
que por el primer piadoso
que encuentran mis sobresaltos,
parece que traes contigo
lo agradable. *Fort.* Yà empeçaron
sus ojos (parciales mios)
à enflaquecer mi contrario:
aora verà el Amor
à quien le rinde su engaño.

Và subiendo la Fortuna al monte, y se sienta enmedio de los dos.

Am. Para que subes al monte?
aguarda, deten el passo:
vesme recien atraido
deste iman que estoy mirando,
y me dexas sin Fortuna,
para empeçar vn cuydado?
Fort. Subo, para que conozcas
con tu despecho, ò tu llanto,
que en la hermosura de Siques,
adoras tu mismo agrauio.
Am. Yo mi agrauio? *For.* Si.
Amor. Què dizes?
For. Que este monte, al primer passo
de la Fortuna ha perdido
su firmeza, y que dexando
para el primer triunfo mio
libre à tus ojos el campo,
te han de dezir tus oìdos
lo que tus ojos erraron.

Buela todo el monte en mouimiento apresurado con la Fortuna, Siques, y Endimion, y quedando Amor en el tablado, se descubre detras del monte la Diosa Venus reclinada, y al vn lado el Coro de las tres Ninfas, que la asistieron en el sueño de Siques, y al otro lado otras tres Ninfas con instrumentos.

Amor. Detente, aguarda, Fortuna,
que

© Biblioteca Nacional de España

que me llevas vn pedaço
del coraçon, y me dexas:
mas que es esto, cielos santos!
Venus hermosa. *Ven.* Cantad,
ò callad. *Am.* Muerto he quedado!

Canta 1. De los agravios de Venus,
descuyda el Amor tirano,
como sino fueran suyos,
de su madre los agravios:
para què, para què son
sus flechas, ò para quando?

Todas. Para què, para què son
para què, para què, para quando?

2. Su agravio ha sentido el Cielo,
y Amor no le ha reparado,
quando el peso de la injuria
acusa el ocio del braço.
Para què, para què son
sus flechas, ò para quando?

Todas. Para què &c.

1. O como se vè que es ciego
en el error de sus passos,
pues tropieza en sus ofensas,
y busca agenos cuydados!
Para què, para què son
sus flechas, ò para quando?

Todas. Para què, &c.

2. Yà no pueden sus arpones
tener presumpcion de rayos,
pues le agravian los mortales,
y no mueren fulminados.
Para què para que son
sus flechas, ò para quando?

Todas. Para què, &c.

Llega el Amor, y se leuanta Venus, y sus Ninfas.

Am. Callad, que es esto? sabeis
que escucho lo que cantais,
y con la voz me endulzais,
lo mesmo que me ofendeis?
Amor viue, y Venus llora?
Tu injuriada, madre mia?
tu, de quien aprende el dia,
quanto repite la Aurora?
Quien turbò con tus enojos
tu hermosura, que parece,
que en tu semblante anochece,
lo que amanece en tus ojos?

Ven. Ay! Amor, lo soberano
se igualà al mortal destino,
si el ofender lo divino
cabe en el poder humano.
Por vna mortal beldad,
mi Deidad se vè abatida,
y mi hermosura ofendida,
que no es tanto mi Deidad.

Am. Quiē (dime) quiē se ha atreuido
à ofenderte? quien ha estado
con su vida tan ayrado,
que mis iras no ha temido?

Ven. Quieres saber quiē me ofende?

Am. Castigarè su locura.

Ven. Bolveràs por mi hermosura?

Amor. Esso dudas?

Ven. Pues atiende.
En essa Ciudad de Papho,
que ilustra este Reyno Augusto
de Chipre (possession mia
desde que lo fue del mundo)
yaze vn Templo; mas no yaze,
que antes sube à tanto orgullo,
que el cielo yaze en sus ombros,
si Athlante alivia los suyos.
Aqui mi Deidad celebran
con tan reuerente estudio
essas vezinas Regiones,
que quando el Altar ocupo,
hallo, bolviendo à mirar
el religioso concurso,
otro templo en cada pecho;
donde està mejor el culto.
Pero ayer el Sacerdote,

© Biblioteca Nacional de España

en el Ara, apenas puso
dos Palomas, que ambiciosas
de darme el fatal tributo
à la vista del cuchillo
mejoravan los arrullos, (quanto
Quando entrò en el Templo (ò
acà en mi dolor profundo,
mas que la voz del agravio
duran los ecos del susto!)
Vna muger, no sè
como diga lo que juzgo;
hermosa, pero mortal,
toda luz, mas con el humo
de la materia, vna llama,
que no es elemento puro:
vn color, que es accidente:
vna pompa, que es tributo:
y vna, en fin, belleza humana;
que en la mitad de su triunfo,
dize à todos, que aver puesto
lo admirable en lo caduco,
fue lo mismo que adornar
de esplendores el sepulcro.
Pasmò la gente al mirarla,
y enloqueciò: porque al punto
que la encontraron los ojos,
la admiracion se detuvo,
caminò la voluntad,
y retrocediò el discurso.
Yà conoces lo que cede
à la novedad el vulgo,
que con la ignorancia juzga;
y aplaude con el tumulto.
Viua, repitieron, viua
la Venus nueua los vnos,
la mejor Venus los otros,
y vencieron los segundos.
La estatua, que à Praxiteles
apurò todo el estudio,
pues parece que en el Marmol
quedò violento lo mudo,
cayò arrojada, cayò
del Altar, y en lugar suyo
fue vna mortal adorada;
mas porque su nombre encubro?
Siques, Princesa de Egnido,
el piè sacrilego puso
sobre mis Aras: que vltrage!
y Iupiter se detuvo,
desautorizando al Rayo
con permitir el insulto?
Pero quando à la vengança
irritado se dispuso
mi coraçon, llegò al Templo
Endimion, Principe injusto
de Caria, que àzia mi agrauio
caminò por nuevo rumbo,
diziendo à vozes, que Siques
(con que dolor lo pronuncio!)
me vencia en la hermosura:
pero que excedia mucho
à la hermosura de Siques
la de Diana: quien pudo
fingirme otra vencedora,
sino vn ciego amante suyo?
Sintiò el Cielo mis oprobios;
cubriòse el ayre de luto:
iba à desmayarse el Sol
en la mitad de su curso,
y por no vèr mis agravios
se mudò al carro nocturno.
Embistiò à la tierra el viento;
la tierra embistiò à Neptuno,
Neptuno al viento, y la tierra;
y el mundo temblò del mundo.
Mas yo invocandome à mi,
para vengar mi desgusto,
à Siques, y Endimion
sobre mi carro conduzgo
à essa Selva de los Hados,
donde tristes, y confusos
los entreguè à la Fortuna,

que

© Biblioteca Nacional de España

que à su carcel los reduxo.
Pero despues me he corrido
de aver fiado el impulso
de mi enojo à la Fortuna.
Tu(pues el agravio es tuyo
siendo mio) has de vengarme,
que la Fortuna en sus triunfos,
no aprisiona deliquentes,
sino Infelizes; yo busco
castigos, que los sucessos
solo afligen los descuidos.
Tus rayos he menester,
y no los tibios influxos,
q̃ no es bien, quando no es menos,
que vn sacrilego el que acuso,
que se llame desdichado
quien mereciò el infortunio;
ni que en el mismo castigo,
que corresponde al insulto,
se atreua lo casual
à desfigurar lo justo.

Am. Valgame el Cielo, que aquella
rara hermosura, que pudo
admirarme, y algo mas
que admirarme, es el assumpto
de las iras de mi madre!

Ve. Que dudas, Amor? *Am.* Que dudo
preguntas? *Dentro Siq.* Infelize yo,
si he de tener dueño injusto!

Dent. End. Feliz yo, si la he de vèr
piadosa! *Ven.* Aguarda: q̃ escucho!
estos son los que me agravian,
muerã los dos. *Am.* Muera el vno;
pero. *Ven.* Que dizes?

Am. Que mueran
los dos. *Ven.* Mueran.

Am. Yo me turbo:
sigue Madre à Endimion,
que yo por estotro rumbo
seguirè à Siques. *Ven.* Bien dizes,
poco en mi dolor discurro,
pues tẽgo vida. *Am.* No entiẽdo *A.*
este afecto con que lucho.

Ven. Aguarda traidor, que Venus
humillarà tus orgullos.

Am. Aguarda ingrata, que Amor
se muere de tus descuidos *Ap.*

Vanse por vn lado Venus con sus Ninfas, y por otro el Amor, y dizen dentro Diana, y sus Ninfas.

1. Herido và el javali.
2. Suelta Doris el lebrel,
3. A el Melampo. *Todas.* A èl, à èl.
Dia. Aqui Nayades. *Todas.* Aqui.
Dia. Vayan dos àzia la orilla.
1. Tomad todas las veredas.
Dia. Aora el sabueso enredas?
suelta toda la trabilla.

Salen Coridon, Dorinda, y Ergasto.

Cor. Digo, que la voz oì
de Siques. *Erg.* Y yo escuchè
la de Endimion. *Dor.* No sè
que encanto es este. *Cor.* Ay de mi!
quien (ay Siques de mi vida!)
à mis ojos te robò?
Mas que ande tan loco yo
por vna muger perdida!
Ay señores, que me muero!

Dor. Que tienes? pese à mi fama.

Cor. Yo tengo vn mal que se llama
quiero, y no saben que quiero;
y me tiene tan morta!,
y tan dado à no sè quien,
que el bien me parece bien,
y el mal me parece mal.

Dor. Calla simple, que Diana
anda en la selva caçando,
y si vè que estàs hablando
en essa passion libiana,
quizà de su indignacion
seràs despojo.

Cor. A la fee?

© Biblioteca Nacional de España

pues que puede hazerme?
Dor. Què?
ponerte como à Acteon.
Cor. Fuego ! que Anton era vn bello
peinado, que à Diana viò,
y quando se enamorò
se le hizo peine el cabello.
Dent. Dia. Seguid Ninfas por aquella
huella al javali sangriento.
Van saliendo las Ninfas de Diana vna à vna con arcos, y venablos, y passan corriendo por el tablado, bolviendose à entrar.
1. Si lo que pisa es el viento,
donde se ha de hallar la huella?
2. Esta de los surcos roxos,
que dexa, la senda es.
3. Como han de seguir los pies,
à quien no alcançan los ojos?
4. Su ligereza aprovecha
en ir siguiendo su muerte.
5. Si corriera de esta suerte,
no le alcançara la flecha.
Dor. Andallo, miren que traza
de hazer labor.
Cor. Muchas ay,
que aborrecen el cambray,
y se mueren por la caza.
Pero aguarda, estos no son
nuestros dos amos?
Erg. Avellos?
Por Iupiter que son ellos.
Dor. Y vienen tras Palemon,
aquel Sacerdote anciano
de la Fortuna.
Cor. Ella viene:
que hermosas disculpas tiene
vn delito soberano!
Sale Palemon huyendo, y tras èl Siques, y Endimion.
Siq. Aguarda.
End. Detente. *Siq.* Espera.
Pal. Dexadme; que me quereis?
End. Que nos sigas.
Pal. No temeis
la ley del Hado severo?
Siq. Solo à fin de veneralla,
deseamos entendella.
Pal. Para que quereis sabella,
sino podeis evitalla?
End. Puede mi destino mas
que abrirme el fatal camino?
Pal. Quien te llama es tu destino,
pero tu eres el que vàs.
Siq. Cabe en vn influxo impio
el forçar la voluntad?
Pal. Que importa la libertad
si se olvida el alvedrio?
Cor. Lleguemos.
Dor. No vès que estàn
con el Sacerdote Santo
de la Fortuna?
Siq. Este llanto
te obligue.
Pal. Que no podràn
lagrimas, y perfeccion?
veneno de calidad,
que le bebe la piedad,
y se muere la razon.
Estando aora (atended)
en esse Templo vezino
de la Fortuna, encendiendo
la hoguera del sacrificio,
à los sagrados vmbrales
llegastes, como impelidos
de vn terremoto, que al llano
traxo los montes consigo,
y mal cobrados apenas
del susto del precipicio
al Altar llegastes, quando
el Simulacro divino,
sin esperar vuestro ruego,

es

© Biblioteca Nacional de España

estremeciendose dixo:
Siques,à tirano dueño
te reserva tu destino;
Endimion,los acasos]
cuydaràn de tus alibios:
de estas dos obscuras lineas
del oraculo indeciso,
quereis q̃ os forme vn concepto,
como su interprete indigno?
y assi escuchad;mas que es esto?

Turbase, y prosigue enfurecido, como saliendo de si.

Valgame el Cielo divino!
que de especies me descubre
entre misteriosos visos
vna luz,que acà en mi idea
el furor santo ha encendido!
No puede la voz con tanto!
toda assombros,y prodigios
vuestra vida;mas yà os veo
por nunca hollado camino
en la sagrada mansion
de la Fortuna:que miro!
que confusa mezcla es esta
de lo humano,y lo divino?
dexame,que no lo entiendo,
y solo puedo deziros,
Siques,Endimion,Fortuna,
Venus, Diana, Cupido. *Vase.*

Erg. Ay tan rara algaravia!
entiendala quien la hizo.

Dor. El bien puede ser discreto,
pero no es bien entendido.

Cor. No pudo hallar mejor modo
para callar lo que ha dicho.

Erg. No vès quales se han quedado?

Dor. El hombre los ha aturdido.

Cor. Què hermosa que està suspensa
la costa de mis suspiros!
ha señora?

Sig. Coridon.

Erg. Ha señor?

End. Ergasto amigo.

Sig. Dorinda,como los tres
à esta selva aueis venido?

Dor. Como el dia que à los dos,
por embidia,ò por castigo,
arrebatò de su Templo
la Diosa Venus,os vimos
caer como despeñados
en esta Isla.

Erg. Afligido
el Rey tu padre,passò
à llorar tu precipicio,
mas que abuscarte,y los tres
el mismo intento seguimos.

Sig. Y mi padre donde està?

Dor. Se bolviò destituido
de hallarte.

End. Què selva es esta?

Erg. La Isla de los prodigios,
que dedicada à los Hados,
yaze a la vista de Egnido.

Cor. Y en ella han crecido tanto
mis passiones:mas que digo!
chiton,q̃ este Amor decente *Ap.*
diz que es vn pajaro esquivo,
que se ceba por los ojos,
y se daña por el pico.

Sig. Viste aquel gallardo jouen,
que con ayroso cariño
me ofreciò:pero que es esto?

Tocan dentro la bozina de la caza.

Dor. Diana,con este auiso
debe de llamar sus Ninfas.

Erg. La vezindad avrà visto
de la noche,y querrà irse
à ser Luna otro poquito.

End. Luego essa hermosa Deidad
(que escucho Cielos Diuinos!
and a en la selva?

Dor. Y acà

se

© Biblioteca Nacional de España

se viene acercando.
End. Amigos
callad, dexadla acercar,
que en la espesura escondido
de estas jaras, quiero hazer,
que al apurar el hechizo,
conozcan que estàn sedientos
de otra sed los ojos mios.
Siq. Yo no me atrevo a los suyos,
quando en fortuna me miro
tan desigual: vèn Dorinda,
que à esta parte me desvio.
End. Y yo à estotra: vèn Ergasto;
Fortuna, tu voz predixo
su piedad en vn acaso,
mira por tu vaticinio.

SEGVNDA MVTACION de la Selva de Diana.

Descubrese la segunda mutacion de la selua de Diana, y retiranse Siques, y Dorinda à vn lado, Endimion, y Ergasto al otro; quedase Coridon suspenso, y sale Diana con cinco Ninfas.

Dia. Poco favor nos ha hecho
la Fortuna.
1. En su distrito
las fieras deven de ser
dichosas.
2. Quando no han sido
dichosas las fieras?
3. Oy,
pues morir no han merecido
à las manos de Diana.
4. Entre estas jaras perdimos
el javali que tu heriste.
Dia. Su muerte lleva consigo,
dexalde: quien falta?
5. Doris.
Dia. Yà sabe que en este sitio
me ha de buscar; pero aguarda,
que villano es este?
1. Amigo:
que suspenso està!
Cor. Ay de mi!
que callo lo que no digo:
1. Mira que està aqui Diana.
Cor. Doña Ana? yo soy perdido!
Dia. Llega, no temas: quien eres?
Cor. Vn amante pensativo.
Dia. Tu amante?
Cor. Si, y de vn sugeto
soberano.
Dia. Y tu has sabido
atreberte?
Cor. Bueno es esso,
y estoy zeloso, aunque indigno.
Dia. Olvida para vengarte.
Cor. Y que haze vsted, que lo mismo
no aconseja à Endimion?
2. Calla necio.
1. Hombre, que has dicho?
con esse nombre profanas
de Diana los oidos?
Dia. Dexalde, que antes me agradan
estos discursos sencillos
por alhajas de las selvas.
Erg. Mas và que ha de descubrirnos.
End. Calla, que aora en los ojos
tengo todos los sentidos.
Dor. Que este simple se quedasse!
Siq. Yà temo sus desvarios.
Dia. Que aconseje à Endimion
dizes que olvide?
Cor. Si digo.
Dia. Preguntale, si aconsejò
su memoria con mi olvido?
Cor. Harto se lamenta el pobre.
Dian. De què?
Cor. De tantos desvios.
Dia. Sino pudo esperar mas,

© Biblioteca Nacional de España

de que se quexa? *Cor.* De vicio.
Dia. Donde no ay dolor sin culpa,
no avrà quexa sin delito.
Cor. Y el tener piedad, es mancha
que desaliña lo esquivo?
Dia. De que he de tener piedad?
(à vosotras os lo digo,
porque alguna vez tambien
os he escuchado esto mismo.)
Dolores de este linage
no merecen el oido,
que quando gime mas tierno
vn amante en sus delirios,
si està bien con su dolor,
merece embidia el gemido;
y si mal, à quien se quexa,
que antes merece castigo.
Siq. Bien dize en esto, Dorinda.
End. Aunque es contra mi, lo estimo.
Sale Doris con vna flecha de oro en la mano.
Dor. Señora? *Dia.* Doris, que es esto?
Doris. Siguiendo esse fugitivo
terror de la selva, hallè
este harpon en el camino,
que por ser de oro la punta,
me pareciò que era digno
de tu aljava.
1. Estraña flecha!
Dia. Muy mortal el que la hizo
debiò de querer dezir,
que este es metal mas nocivo
que el hierro. *Cor.* Pobre del corço,
que con ella fuere herido.
Dia. Por què?
Cor. No sentirà mas la muerte
muriendo rico.
Salen la Fortuna, y Morfeo à vn vastidor.
For. Esta flecha ha de empeçar
mi intento, yà que atrevido
la arrojò al ayre el Amor.
Mor. Estraños son tus designios!
For. Morfeo, tu has de assistirme.
Mor. Pues que intentas?
For. Yà te he dicho
que el sueño ha de hazer dichoso
à Endimiõ. *Mor.* Su destino es esse.
For. Y tambien à Siques
desdichada.
Mor. Yo te assisto à todo trance,
Fortuna.
For. Pues mira, yo determino,
que Amor, y Diana, vean
en mi Alcaçar, quan distinto
es el amar con Fortuna,
ò sin ella, y à este sitio;
pero sigueme, y veràs
lo que ordeno. *Mor.* Yà te sigo.
Vanse Morfeo, y la Fortuna, y dize dentro à vozes la Fortuna al entrarse lo que se sigue.
Dent. For. Ha de la intriancada selva!
Dia. Que es esto? aplica el oido.
Dent. For. Cuydado, que en la espesura
se ha ocultado el bruto herido.
Dia. Dicha seria encontrarle;
pero à esta parte he sentido
moverse las ramas, quedo,
que sino me engaño, he visto
con la escasa luz del dia
la fiera: à buen tiempo vino
tu flecha, Doris.
Tira Diana àzia la parte donde està Endimion, sale Siques à detenerla, y luego Endimion atravesado con la flecha.
Siq. Detente. *End.* Muerto soy.
Dia. Cielos divinos,
que es esto? *Siq.* Que à Endimion
(passando à cruel lo esquivo)
has muerto. *End.* Dichoso yo
que à tus flechas he devido

© Biblioteca Nacional de España

esta piedad de acabar
con mi dolor, y conmigo.
El coraçon desfallece,
y en desiguales latidos
quiere defender tu imagen
con esto poco que viuo.

Cae desmayado Endimion, llega Siques à detenerle, y se hiere en la misma flecha, de que està atrauesado.

Siq. Que desdicha! mas que es esto?
valgame el Cielo divino!
cayendo sobre mis braços
su misma flecha me ha herido,
y parece que vn veneno
ardiente (apenas respiro!)
yo me abraso, yo me muero.

Dia. Quien mayor desdicha ha visto!

Cae Siques desmayada tambien, y sale el Amor.

Dent. Am. Siques hermosa, no enquẽtu atencion cõ mis suspiros; (tra
pero aqui (sino me engaño) *Sale.*
oì su voz: mas que miro!
que es esto hermosa Diana?

Dia. Vn caso, vn dolor preciso,
con que intenta la Fortuna
vltrajarnos lo divino:
Auer muerto à Endimion,
y à Siques el hierro mismo
de vna flecha. *Am.* Siques muerta,
y soy inmortal, sentidos?
Siques hermosa, en tus braços
mi vida.

Al querer acercarse à Siques el Amor, sale de debaxo del tablado vna nube, que encubre à Siques, y à Endimion, y sobre ella la Felicidad, y la Aduersidad, y diuidiendose esta nube en dos, caminan àzia los dos lados, y suben por ellos à lo alto, descubriendo la fachada del Alcaçar de la Fortuna.

Am. Mas que prodigio es este?
Dia. Que densa nube
es la q̃ nos ha escondido à los dos?
Dor. A entrambos muertos,
se los ha tragado viuos.
Erg Y en ella vienen dos Ninfas
de agradable frontispicio.
Cor. Si son mandados hazer
estos encantos hechizos?
Dia. Quien eres, que assi me esconde
esse horror de mi sentido?
Am. Quien eres, que assi me robas
el hermoso encanto mio?
Cant. Fel. Yo soy la Felicidad,
que elevo à los que apadrino.
Cant. Ad. Yo la Adversidad, que elevo
tambien à los que derribo.
Dia. La Felicidad? pues como
dichoso en la muerte ha sido?
Cant. Fel. No ha muerto, no, que
con dicha
son las heridas alivios.
Am. La Adversidad? pues no acabo
con su muerte su destino?
Cant. Ad. No ha muerto, no, q̃ sin di
dura en la vida el martirio. (cha

Cantan los dos.

Vitoria por la Fortuna,
pues Amor ha conocido;
que siempre aciertan acaso,
si aciertan sus desvarios.
Cant. Fel. El amante de Diana
se quexava desvalido,
y encontrò con sus piedades,
huyendo de sus desvios.
Cant. Ad. Amparar quiso el Amor
à Siques, mas quando quiso,
la dexò con su Fortuna,
y la hiriò sin su alvedrio.
Dia. Si hallò piedad en mi pecho,
hallòla como afligido,

© Biblioteca Nacional de España

Am. Si la dexè en los acasos,
no se desluce lo fino.
Cant. Fel. Viva Endimion contento.
Dia. Viua, que no lo resisto;
pero contento, de què?
Cant. Fel. De que mas vida ha devido
à vn instante de dichoso,
que à vna vida de cautivo.
Cant. Ad. Viva Siques despechada.
Am. Viua, y rinda mi alvedrio;
mas despachada, de què?
Cart. Ad. De que sin dicha ha nacido,
y en vn Amor sin Fortuna,
qualquier acaso es delito.

Cantan las dos.

Vitoria por la Fortuna,
pues Amor ha conocido,
que siempre aciertan acaso,
si aciertan sus desvarios.

Desaparecen por lo alto cantando esta vltima copla, y dexando descubierta la portada del Alcaçar de la Fortuna.

Dia. Oìd. *Am.* Mirad, pero aguarda,
que la nube ha producido,
ò descubierto la puerta
de vn Alcaçar.
Dia. Y està escrito
el nombre de la Fortuna
sobre el Real frontispicio.
Am. Yo he de apurar este enigma:
vèn Diana. *Dia.* Yà te sigo:
Ninfas venid. *Dor.* Entra Ergasto.
Erg. Sin juizio estoy.
Cor. Yo sin juizio.

MVTACION TERCERA.
Alcaçar de la Fortuna.

Entran todos por la portada, y al acabar de entrar se hunde la portada, y se descubre la mutacion del Alcaçar de la Fortuna, adornada de diferentes empresas, de la prospera, y la adversa Fortuna.

Am. No vì mas hermoso horror!
Dia. Extraordinario edificio!
Am. Raras colunas! *Dia.* Notable
contextura de prodigios!
de empresas de ambas Fortunas
todo el patio està esculpido.
Am. Los trofeos de la adversa
estàn sirviendo de aviso
à la prospera. *Dia.* Que cerca
de la dicha està el peligro!
Am. Que à la vista de la cumbre
se descubre el precipicio!
Dia. De mas solida materia
parece el mal à vn fingido.
Am. Aun en el marmol parece
la prosperidad de vidrio.
Dia. A que fin nos llamaria
el caso? pero que miro!
el trono de la Fortuna
en movimiento continuo,
viene hermoseando el ayre.
Am. Y ella alimenta el oìdo
de la confusa armonia
de alboroços, y gemidos.
Dia. Morfeo viene con ella.
Am. Y los dos mortales mismos;
que aqui nos robò la nube.
Cor. Que serà esto? *Dor.* Yo miro,
y callo. *Erg.* Yo callo, y tiemblo.
Cor. Yo tiemblo, y hago lo mismo;
ola, si nos hemos muerto,
y es este el futuro siglo?

Baxa de lo alto el trono de la Fortuna poco à poco, y vienen en èl Morfeo con Siques dormida, y junto à la Fortuna vendrà Endimion tambien dormido, y dos co-

© Biblioteca Nacional de España

coros de musica, vno de felizes, y otro de infelizes.

For. Sueño à que aguardas? yà es tiempo
de que rebuelvas activo
en essas dos fantasias
las especies, ò los visos
de sus dos Fortunas. *Morf.* Yà
en sus desmayos inspiro
mi sossiego, y mi congoja,
y à entrambos cuydados pido
los colores verdaderos
con que formo lo que finjo.

For. Amor, con la misma flecha
que arrojaste inadvertido
al ayre, sin prevenir
las contingencias del tiro,
hiriò Diana à este amante,
que adorava sus desvios,
y Siques se hiriò à si misma,
con que los dos avreis visto;
tu Diana, que vn acaso
diò à tu amante desvalido
la dicha de que sea tuya
en su coraçon altivo,
la herida que despreciavas.
Y tu, Amor, que ayas sabido
vsar de tus mismas armas,
pues en el acaso mismo
herida Siques, adora
en tus ojos su peligro,
porque he menester su Amor
para que sea contigo
desdichada: ambas heridas
fueron de Amor; pero oydlos,
que hasta el sueño diferencia
los lexos de su destino.

Entre sueños.

End. Diana hermosa (que dicha!)
tu piadosa? estoy sin juizio!

Entre sueños.

Siq. Joven gallardo (que pena!)
tu me dexas? como vivo! (tra

Am. Yo pruebo à hablar, y no encuẽ-
la voz con lo que respiro.

Dia. Si es la dicha deste amante
la que aqui me ha enmudecido?

For. Ea, desiguales coros
del jubilo, y del suspiro,
se componga en vuestras vozes
la armonia de mi oìdo,
mientras yo de los dichosos
los infelizes desvio
con el circulo invisible
de mi rueda, en cuyo giro,
fatal verà el Amor ciego,
quan diferente camino
empieçan estos amantes
desde oy. *Mor.* Pues yo me aplico
à esta infelize, cuydando
de que su cuydado mismo
no la desvele: tu lleva
este dichoso contigo,
que vn dichoso, èl solamente
se basta para dormido.

Estando (al llegar à estos versos) en la mitad del ayre el trono, se han de desvnir, cayendo los infelizes, y luego suben poco à poco la Fortuna con Endimion, y el coro de los felizes, y baxa al mismo compàs Morfeo con Siques, y el coro de los infelizes, y los vnos cantando en tono alegre, desaparecen por lo alto, y los otros en tono triste por lo baxo.

Cant. voz aleg. Venturoso joven,
con su compassion
hizo quien le causa
feliz tu dolor.
Sigue, sigue al Amor!

Cant. Cor. 1. Sigue, sigue al Amor.

Can-

© Biblioteca Nacional de España

Canta voz triste.

Siques, la hermosura
sin dicha naciò,
que el Amor es riesgo
de la perfeccion.
Teme, teme al Amor.

Cant.Cor. 2. Teme, teme al Amor.

Entre sueños.

End. Yà le sigo.

Entre sueños.

Siq. Yà le temo.
End. Que apacible! *Siq.* Que feroz!
End. O que regalado afecto!
Siq. O que violenta passion!
Cant. Voz 1. Yà estava la herida
en tu coraçon,
pero la hizo suya
quien la renovò:
sigue, sigue al Amor.
Cant.Cor. 1. Sigue, sigue al Amor.
Voz 2. A vn arpon acaso
diste el coraçon,
y sin dicha nadie
acaso acertò:
teme, teme al Amor:
Coro 2. Teme, teme al Amor.

Los dos Coros.

Sigue, teme, sigue, teme,
sigue al Amor, teme al Amor,
Dia. Turbada estoy!
Am. Yo he quedado sin aliento
Dia. Amor, lo has visto?
Am. Diana, hermosa, que es esto?
Dia. Ninfas, esto fue fingido,
ò ha sido verdad?
Dor. Nosotras
dudando estamos lo mismo.
Am. Y vosotros lo escuchastes?
Dor. Lo escuchamos, y lo vimos.
Dia. Flechas de Amor en mis manos?
yo acasos contra mi olvido?
Am. Siques por mi desdichada?
yo lo que adoro persigo?
Cor. Este la adora tambien?
coraçon, buena la hizimos.
Dia. Tu tienes la culpa, Amor.
Am. De que la culpa he tenido?
Dia. De la dicha deste amante.
Am. Essa dicha es su castigo.
Dia. Yo he de seguir su fortuna.
Am. Dexale que incurra altivo
en la culpa de adorar
vn impossible divino,
que le quitaràs la pena,
si le quitas el delito.
Dia. No Amor, muera Endimion,
y con èl sus desvarios.
Am. Dizes bien, y viua Siques,
pues yo su dicha apadrino.
Dia. Conmigo Endimion dichoso!
Am. Siques infeliz conmigo!
Dia. Yo verè si su Fortuna
puede mas que mis desvios. *Vase.*
Am. Y yo si el hazer dichosos
es dado al Amor rendido. *Vase.*
Erg. Y yo si acaso he soñado. *Vase.*
Dor. Y yo si encuentro à mi juizio. *Vase.*
Cor. Y yo si esto que me cansa
este moçuelo lampiño
son zelos; pero que dixe?
en este amor cristalino
no se tienen zelos, antes
los que adoran desvalidos
(alla en lo oculto del pecho)
diz que han de sentir quedito
vna cosa que se llama,
dolor desagradecido. *Vase.*

SEGVNDA IORNADA.

Seis Ninfas del Amor.
Seis Ninfas de Diana.

© Biblioteca Nacional de España

MVTACION QVARTA,
Selva de los Hados, repetida.

Repitese la mutacion primera de la selva de los Hados, con vn peñasco grande en la frente del teatro, sale Coridon, y dize dentro Dorinda.

Dent. Dor. Hà de la inculta aspereza!
Cor. Que esta no quiera callar,
y me quiebra la cabeça
vn rato que vengo à estàr
à solas con mi tristeza?
Penas, si aveis de crecer,
acabad con mi sentido!
Dent. Dor. Coridon. *Cor.* Calla muger;
venlo aqui, si me hazen ruido
como me he de entristecer?
En tù ausencia, Siques mia,
llora el alma; lengua tente,
yo pienso que me perdia;
mas si serà grosseria
atreverme à estàr ausente?
Sale Dor. Coridon?
Cor. Yà iba à llorar,
si aquesta no me detiene.
Dor. Aun no me quieres mirar?
Cor. Como ha de mirar quien tiene
la vista à medio mojar?
Dor. Que tienes?
Cor. Tengo vn respecto,
que me ha muerto.
Dor. Y no he de oìr
quiẽ te ha puesto en tãto aprieto?
Cor. No te lo puedo dezir,
porque me mato en secreto.
Dor. Si es discreta, no te obliga
à que calles tu fatiga.
Cor. Pues porquè?
Dor. Porque yo entiendo,
que las que matan diziendo,
se pagan de que se diga.
Cor. Muy grande ignorancia ha sido
la que has dicho en dos razones.
Dor. Yo conozco lo entendido.
Cor. No vès que las discreciones
matan à vn hombre al oìdo?
Dor. Que aya vn mes q̃ en esta selva,
sitiados del mar estamos,
y este necio se resuelva
à no mirarme!
Cor. Bolvamos ojos à llorar,
y buelva à desplegarse
el dolor.
Dor. Yo solo su amor codicio,
para despreciar su amor,
porque sino haze exercicio,
se me opilarà el rigor:
que vna muger principal
tenga ocioso su desden!
Este hombre es vn animal,
y con no quererme bien,
me quita el quererle mal!
sino rindo à este cuytado,
no dirà alguna embidiosa,
en buena flaqueza ha dado
quien se pone à ser hermosa,
sin tener vn despreciado:
esto se ha de remediar, Coridon?
Cor. Pobre de mi!
Dor. Ya yo entiendo tu pesar.
Cor. Pues sepalo yo de ti,
que yo no me sè explicar.
Dor. Tu adoras esta carilla,
y estos ojos sin mas vèr
te prendieron. *Cor.* Pobrecilla,
à mi me avian de prender
Alguaziles de la Villa?
mas vamos à lo que importa:
vn mes ha.
Dent. lexos Siq. Socorro cielos!
Cor. No es esta la voz de Siques?

Dor.

© Biblioteca Nacional de España

Dor. Yo tambien juzguè lo mesmo:
mas yà sabes quantas vezes
con su voz nos burla el viento.
Cor. Vn mes ha que del Alcaçar
de la Fortuna (entre sueños)
à este desierto encantado,
sin sentirlo nos traxeron.
Dor. Mas de mil leguas, entonces,
deuimos de andar durmiendo.
Cor. A esse riesgo se sugeta,
quien tiene el sueño ligero.
Dor. Alli perdimos à Siques,
que se nos quedò entre aquellos,
que calan, y cantavan
las cadencias de si mesmos.

Dentro mas cerca.

Siq. Cielos, no escuchais mis vozes!
Padre cruel, en el riesgo
me dexas? bolved vassallos,
bolved por mi.
Dentr. Vozes. No podemos,
porque aunque obligan tus vozes,
fuerçan las vozes del cielo.
Cor. Dorinda, no has escuchado?
Dor. Coridon, que serà esto?
sobre esse elevado escollo,
que açota el mar por sobervio,
desde vn baxel arrojaron
à Siques.
Cor. Y và escurriendo la naue:
ay tal compassion!
Dor. Poco à poco và subiendo
à lo mas alto del risco.
Cor. Quien viò mayor desconsuelo!
si yo no estuviera ausente,
me fuera impossible verlo.

Descubrese Siques en lo alto del peñasco.

Siq. Ay mas desdichas, Fortuna!
te faltava el aver hecho
contra mi infelize vida
cruel à mi padre mesmo?
La nave se và alejando,
y este escollo en q̃ me han puesto
violentamente, es tan alto,
por la parte que el mar fiero
le dexa azechar la tierra,
que quando vencerle intento,
parece que al precipicio
camino: que es esto cielos!
donde estàs, amable jouen,
que en el duro cautiuerio
de los Hades, me ofreciste
tu patrocinio? y no puedo
desde entonces apartar
tu imagen del pensamiento?
No es tiempo yà de que acudas
à mi dicha?

Cantan dentro Zefiro, y Flora.

Cant. Zefiro. Yà es tiempo.
Siq. Parece que à mi cuydado
respondiò al ayre.
Canta Flor. Yà es tiempo.
Siq. Otra voz me ha repetido
lo mismo: pero que veo!
Cor. No lo vès? *Dor.* Medrosa estoy.
Cor. Yo no, pero tengo miedo.

Salen por los dos lados Zefiro, y Flora en dos tramoyas iguales, que representen dos peañas de flores (que juntas han de formar vn trono) y cantando lo que se sigue, han de caminar por el ayre, hasta vnirse, y formar el trono junto à la punta del peñasco, donde esta Siques, y poniendose ella en medio de las dos, han de baxar al tablado poco à poco.

Cant. Zaf. Yà es tiempo, Siques hermosa,
de que se conozca en ti,
que vn amante sin fortuna,
amando se haze feliz
Cant. Flor. Yà es tiẽpo de que tus ojos
en mas generosa lid,

© Biblioteca Nacional de España

con el vencer acrediten,
que erraron en competir.

Cant. Zef. Yo soy el Zefiro manso,
que de tu aliento aprendi,
aquel ambar que respira
la juventud del jazmin.

Cant. Flor. Yo Flora, que à los colores
de tus mexillas devi
la original hermosura;
que en copia imita al Abril.

Cantan las dos.

Ministros de Amor, entrambos
te venimos à rendir
obsequios de vn alvedrio,
que acierta fuera de si.

Cant. Flor. Vèn dõde la embidia torpe
pueda ayudarte à lucir,
que el ser de nadie embidiado,
es dicha del infeliz.

Dexando à Siques en el tablado bueluen à subir Zefiro, y Flora por el mismo rumbo.

Cant. Zef. Vèn donde te juren Reyna
deste Imperio.

Siq. Què dezis?

Cant. Zef. Deste Imperio, que se ilustra
con solo empeçar de ti.

Cant. Flo. Vèn donde vivas dichosa
en los braços. *Siq.* Yo viuir?

Cant. Flo. En los braços de vn Monarca
que solo se rinde à ti.

Siq. Permitidme que os pregunte
(quando yo me ignoro à mi)
si me conoceis?

Cant. Zef. Si. *Cant. Flora.* No.

Siq. Mirad que os contradezis.

Cant. Flor. Yo, porque te admiro, no.

Cant. Zef. Yo, porque te adoro, si.

Siq. Si esse amante que os embia
puede (siendo yo infeliz)
hazerme feliz?

Cant. Zef. Si. *Cant. Flo.* No.

Siq. Otra vez os confundis?

Cant. Fl. No, si procurares verle.

Cant. Zef. Si amarle sin verle, si.

Siq. Aguardad, que no os entiendo.

Cant. Zef. Si quieres bolverlo à oir

Las dos. Yà es tiẽpo Siques hermosa
de que se conozca en ti,
que vn amante sin fortuna,
amando se haze feliz.

Desaparecen Zefiro, y Flora por lo alto.

Cor. Anda borrachas, si, no,
no, si, y si vais à entenderlo,
muchas gargaras la voz,
y poca sustancia el verso.

Dor. Señora del alma mia?

Cor. Siques hermosa? *Siq.* que es esto,
Coridon? Dorinda? *Cor.* Yà
iba à dezirla mi dueño,
pero me mordiò la lengua
el bellaco del silencio.

Siq. Quien os ha traìdo aqui?

Dor. Por obra de encantamiento
venimos, sin vèr por donde.

Siq. Què selva es esta?

Cor. Vn desierto,
donde se haze penitencia
de querer vnos ojuelos:
con estas alegorias *Ap.*
se alivia vn poco el secreto.

Siq. Vistes essas dos Deidades,
que con musicos acentos,
me dezian, que vn amante
à quien no he de vèr (no entiendo
este enigma) ha de enmendar
mi fortuna? mas que es esto!

Desaparece el risco, dexando descubierta la fachada de vn Palacio en la misma frente del teatro.

Dia. Tragòse la tierra el risco,
y detràs se ha descubierto

vn

© Biblioteca Nacional de España

vn Palacio. *Siq.* Siempre lucho
con la admiracion, ò el miedo.
Dor. Hermoso edificio! *Siq.* En èl
es la materia lo menos,
siendo preciosa. *Dor.* Las torres
desaparecen el viento.
Cor. No he visto mejor fachada,
salvante la que me ha muerto.
Siq. Quien duda que este Palacio
tendrà generoso dueño,
con cuya piedad socorre
la providencia del cielo
mis desdichas: Coridon,
entra à saber si yo puedo
darme à conocer, que el ayre
empieça à sentir el ceño
de la noche, y el horror
de estas soledades temo:
no vàs? *Cor.* Estava pensando:
Siq. Acaba. *Cor.* En que no soy bueno
para entrar en estas casas
de Principes hechizeros.
Dor. Por què?
Cor. Por què? esso preguntas?
porque como yo estoy hecho
al decoro, y el decoro
es vna especie de miedo,
temo al valor, por la parte
que tiene de atrevimiento.
Siq. Aparta, que yo entrarè:
vèn Dorinda. *Cor.* Lo que es esso
yo tambien, que siempre và
el temor tras el respeto.

MVTACION QVINTA del Salon Real del Amor.

Entranse por vn vastidor, y salen por otro, y al salir se muda el teatro en vn Salon Real, adornado rica, y vistosamente.

Dent. Dor. Ha del Palacio.
Dent. Cor. Ha de casa.
Dent. Dor. Solo responde el silencio.
Cor. Como estàn estas saletas
sin hugieres? *Fuera:*
Mas que es esto!
Siq. Aguardad: q̃ galeria tan hermosa!
Dor. Por el suelo
andan las piedras preciosas
enlaçando el pavimento.
Siq. Que adornos! *Dor.* En el menor
està brillando lo regio.
Cor. No vi mejor cada cosa
con cada cosa. *Dor.* Llamemos,
no nos riñan sus descuydos,
los que se han dexado abierto.
Siq. Dizes bien. *Dor.* Ha del Palacio.
Cor. Si juegan à cepos quedos.
Siq. Dà vozes tu, Coridon.
Cor. Ha del Palacio.
Siq. Mas recio.
Cor. Ha del Palacio; lo has visto?
octava arriba es lo mesmo.
Siq. Quizà mis vozes tendràn
mejor Fortuna. *Dor.* Escuchemos.
Siq. Moradores de esta ilustre
Regia mansion: mas que es esto!
Suenan dentro todos los instrumentos.
Dor. De armonia se ha llenado
el ayre. *Siq.* Los instrumentos,
sin perder la variedad,
se reducen à vn concepto.
Cor. Vèn esto? pues entristeze
los amantes encubiertos.
Canta dentro el Amor.
No ay quien entienda el Amor,
que vence, y ha menester
rendirse para vencer.
Siq. No es malo el mote, aunque yo
esta facultad no entiendo.
Cor. Y como que dize bien.

Dor.

© Biblioteca Nacional de España

Dor. Calla, que cantan del cielo.

Canta Amor.

Pues soy yo quien mé he rendido,
dexame, Siques, dezir,
que està en saberse rendir
la vitoria del vencido.
Yà blasonè de temido,
y yà temo tu rigor:
no ay quien entienda al Amor,
que vence, y ha menester
rendirse para vencer.

Siq. Parece que habla conmigo?

Dor. Siques dixo. *Siq.* No lo entiendo,

Cor. Mas otro competidor,
esto pararà en torneo.

Cant. Am. Siques hermosa, en la gloria
de ser tu rendido siento,
que el gusto del rendimiento
llegue à parecer vitoria;
lisonjas de la memoria,
dexad su fuerça al temor:
no ay quien entienda al Amor,
que vence, y ha menester
rendirse para vencer.

Siq. Vèn, Dorinda. *Dor.* Donde vas?

Siq. No has oìdo en essos versos,
que en este Real Palacio
viue algun amante, ciego
de mi infeliz hermosura?

Dor. Quizà nos ofrece el cielo
en su amor, el patrocinio,
que han menester tus sucessos?

Cor. Aora el valor te falta?

Dor. No esperaras?

Siq. Callad necios,
en mugeres como yo,
no naciò para estos riesgos
el valor; y aunque el dexarlos,
tenga visos de temerlos,
no queda mal la ossadia,
quando se aparta el desprecio.

Dor. Que riesgos puede temer,
si aviendo amor, ay respeto?

Siq. Para vencellos, huillos
es èl mas noble ardimiento.

Cor. No te dexaràs querer,
si quiera hasta que cenemos?
que tambien dize otra letra,
ceballos, para vencellos.

Siq. Seguidme, y callad.

Al irse à entrar salen por diferentes vastidores seis Ninfas del Amor, y la detienen, arrodillandose delante della.

1. Señora. 2. Tente.
3. Donde vàs? *Siq.* Que es esto!
4. Assi nos dexas?
5. Assi te apartas?
6. No merecemos
tus pies. *Siq.* Levantad, amigas:
es esto verdad, ò sueño!
quien sois?
1. Tus criadas somos.

Dor. Aturdida estoy! *Cor.* Que bello
monton! si yo fuera mio,
no tardara en ser ageno.

1. Hermosa Siques, no estès
suspensa, el ilustre dueño
destas selvas, es tu esclavo,
y con impaciente obsequio
licencia de hablarte espera:
y pues yà con tu silencio
la concedes, apagad
las luzes. *Siq.* Valgame el cielo!
las luzes? que hazeis?

1. No puede
dexarse ver. *Siq.* No os entiendo;
pero esto mismo, estoy muerta!
Zefiro, y Flora dixeron.

Dent. Am. No las apageis: que hazeis?
os burlais con mi deseo?
pero yo basto à apagar

todo

© Biblioteca Nacional de España

todo el Sol con vn aliento.

Sale el Amor, y al dexarse ver se obscurece el teatro.

Cor. Buenas noches.

Dor. Coridon, adonde estàs?

Cor. Aqui en medio.

1. Vengan à cenar, y callen.

Dor. Guie vsted donde callemos cenando. *Cor.* Esta si que es loa, que sabe pedir silencio.

Vanse las Ninfas, y los criados, y prosigue caminando con las manos delante Siques, y el Amor acercandose à ella.

Siq. No me dexes coraçon, que te busco, y no te encuentro: pero quien es? *Am.* Vn dichoso, que debe à su error su acierto, vn rendido de tus ojos, vn vassallo de tu imperio, que con huir de la luz, sin apartarse del fuego, te empieça à significar la ceguedad de su afecto.

Siq. Quien eres, que con horrores que sobresaltan el pecho, quieres hallar el Amor, donde produces el miedo? Quien eres, que el rostro encubres, y me alagas, confundiendo aparatos de traydor, con humildades de tierno? Quien eres (turbada estoy!) quien eres? *Am.* Quieres saberlo?

Vn fuego soy, que solo contra mi
Arderme dexas, porque te adorè:
Mas ay! que fue en tus ojos donde hallè
Quan lexos de tu pecho me encendi.
Yo bien sè que al mirarte me rendi,
Si me preguntas como, no lo sè:
Diganme los descuydos de tu fè,
Como es tuyo el Amor, que no ay en ti.
No acierto à difinir mi esclavitud,
Si quieres cononer este dolor,
Mira si acà le vès en mi inquietud,
O si sabes el nombre de vn ardor,
Que sale de tu pecho ingratitud,
Y en llegando à tus ojos se haze amor.

Siq. Solo pronuncia tu voz enigmas que no penetro: eres acaso aquel joven, que compassivo, y resuelto, en la carcel de los Hados me ofreciò? *Am.* Dexate de esso, que no has de saber quien soy, ni te conviene el saberlo.

Siq. Por què?

Amor. Porque solamente para servirte encubierto me dà Iupiter licencia, y yo rendido, y atento, sabrè merecer tu agrado, sin que pisen mis afectos la linea de tu decoro, si hallo constancia en tu pecho para no verme. *Siq.* Que dizes? q̃ no te he de vèr? *Am.* No dieron à entender en el Amor,

los

© Biblioteca Nacional de España

los que le pintaron ciego,
que no ha menester los ojos?
Siq. Es, que si eres el que pienso,
hallaràs en mis oìdos menos hor-
Am. Pues te dexo (ror.
libre la imaginacion,
dexame libre el silencio.

Baxan desde lo alto con mouimiento rapido la Fortuna, y Morfeo abraçados, y Morfeo trae en la mano vn farol con luz encubierta.

Morf. Las claraboyas nos dàn
la misma entrada que al viento.
For. Morfeo, oculta essa luz,
y cuydado.

Buelue à bolar la Fortuna, dexando à Morfeo en el tablado con el farol.

Morf. Yà te entiendo,
descuyda, que nadie finge
los horrores con el sueño:
Con solo que ella le vea,
queda violado el decreto
de Iupiter, y el Amor
negado al indigno empeño
de que sea esta mortal
dichosa en Amor, sin serlo
con la Fortuna: esta luz
que de la Region del fuego
aprendiò lo inestinguible,
y lo fatal: mas yà siento
àzia esta parte vn rumor
indistinto, yo me acerco.
Siq. Mucho emprendes, si has de ha-
dichosa. (zerme
Am. De lo que emprendo
me veràs desempeñado:
Mor. El està aqui; pero en viendo
la luz huirà, porque Siques
no llegue à verle. *Am.* Vn imperio
gozaràs, digno de ti.
Siq. Como es possible?
Mor. Aora es tiempo.

Descubre Morfeo la luz, y al verla el Amor, cubriendose el rostro buela, y desaparece por lo alto, y al mismo tiempo se aclara el teatro.

Am. Cielos, que traicion es esta!
ha Fortuna! yà te entiendo:
cuydado Siques, cuydado
con tu dicha, y mi deseo:
Siq. Lisonjero encanto aguarda;
sombra con la luz te has hecho?
pero quien es?
Morf. Bella Siques,
vn lastimado del riesgo
en que estàs.
Siq. Riesgo? que dizes?
Mor. Que me atiendas.
Siq. Yà te atiendo.
Morf. En las señas que he de darte
de ti misma, y que no puedo
saber mas de mi, veràs
que te habla en mi voz el cielo:
(con esta noticia harè *Ap.*
creible mi fingimiento.)
Despues que de Endimion
te apartaste en el excelso
Palacio de la Fortuna,
caminaste por el centro
de vna gruta, hasta que el mismo
cansancio se hizo sossiego,
y te rendiste en mis braços,
(digo en los braços del sueño,
mira como son tus males,
pues me turba el entenderlos.)
Deste sueño despertaste,
por disposicion del cielo,
en tu misma casa, donde
afligido con portentos,
llorava Egnido en tu muerte
el mayor rigor de Venus.

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas tu padre que à la Diosa
con la afficcion de su Reyno,
y la suya, le adornaua
los sacrificios del miedo,
aun no se atreviò à alegrarse
de verte, porque en el pecho
sacrilegos se le hazian
los paternales afectos.
Pero despues consultando
su confusion, y el remedio
de tantas calamidades
al Oraculo Milesio,
respondiò assi la espantosa
voz del Apolo Didemio:
Dexala en el escollo de los hados,
donde esposo la aguarda vn monstro fiero,
viuora razional, que al cielo escupe
mortal contra inmortales su veneno.
Temblò tu padre, y callando
el vaticinio funesto,
se embarcò al punto contigo
en vn baxel, que rompiendo
el mar, se vino al escollo
sin necessitar del viento,
y en èl arrojò. *Siq.* Es verdad.
Mor. Es verdad? pues al remedio,
bella Siques, este monstruo
es el tirano alagueño,
que entre opulentas delicias
te enriquece el cautiverio.
Tu honor, y tu vida estàn
en la evidencia del riesgo,
sin su muerte no es possible
tu libertad, ni el decreto
de los Hados te permite
su muerte, sin que primero
le veas; por esto mismo
cubre con el manto negro
de la noche su fiereza.
Este inestinguible fuego
servirà à tu ceguedad,
y este venenoso azero
à tu valor; yà me entiendes:
Siques, cuydado, y silencio,
que de tu suerte inspirado,
y conducido te advierto,
y de tu suerte impelido,
y arrebatado te dexo.

Desaparece Morfeo, dexando el farol en las manos de Siques, y salen Dorinda, y Corindon.

Siq. Detente, aguarda, ay de mi!
que mal socorre el aliento mi coraçon.
Dor. Ay tal casa!
ay tal cena! ay tal asseo!
Cor. Dexame, que estoy corrido
de aver cenado con zelos:
piensas tu que el alma puede
con estos pastos del cuerpo?
Siq. Coridon, Dorinda, oisteis
mi desdicha? *Cor.* No por cierto.
Dor. Que linterna es esta?
Siq. Guarda
essa luz hasta su tiempo,
donde ninguno la vea.
Dor. Và de ronda à buscar presos
tu hermosura? *Siq.* Tantas señas,
solo los Dioses pudieron
saberlas: à buen amante
fia la indignada Venus
sus venganças: ha hermosura,
apetecido veneno!
quien te desea tener,
que desea, quando es cierto,
que à quien te tiene destruyes?
como te apetecen ciegos
los propios ojos? si armando
peligros para tu dueño,
solo eres felicidad
para los ojos agenos.

Vase.

Cor.

© Biblioteca Nacional de España

Cor. Fuego de Dios, y qual và
porque he cenado. *Dor.* Por esso?
Cor. Claro està, no hechas de vèr,
que son en los galanteos
culpas las cenas?
Dor. Por què?
Cor. No he visto dudar tan necio!
porque no se llaman cenas,
sino olvidos del terrero.

MVTACION SEXTA.
de la Mansion del Sueño.

Vanse, y mudase el teatro, descubriendose el de la Mansion del Sueño, y salen Endimion, y Ergasto.

Erg. No hemos de ver donde vamos?
ay mas rara suspension!
con que viuda intencion
tantas selvas penetramos?
End. Camina, y no hables mas
que en Diana. *Erg.* No te entiendo,
porque siempre estàs durmiendo;
y si durmiendo no estàs
se congoxan tus sentidos
de verse recuperados:
donde hallaste estos cuydados,
que gustan de ojos dormidos?
para tan alta quimera,
caminas con pies muy mansos,
no vès que muchos descansos
hazen larga la escalera?
End. Diana (ay de mi afligido!)
en el sueño me assistia
tan piadosa, que viuia
quando estava sin sentido.
Pero yà se ha retirado
de suerte, que aun en el sueño
desmerezco este pequeño
alivio de mi cuydado.
La causa apurar deseo
de este primor de su olvido,
y assi en demanda he salido
de la gruta de Morfeo,
Erg. Por mas que lo estoy pensando,
buelvo à dezir que no entiendo
este mal que se quita durmiendo,
y este amor que desvela soñando.
End. Donde estàs Mansion sagrada
del sueño? *Erg.* Quieresla hallar?
pues vamos à consultar
el caso con el almohada.
End. Yà no encuentro senda alguna;
Erg. Sin duda el camino erraste.

Sale la Fortuna corriendo, y cruza el tablado, y siguenla los dos, y todos entran por vn vastidor, y buelven à salir por otro.

For. Que presto desconfiaste!
sigue Endimion tu Fortuna;
End. Fortuna espera, detente,
me guias, ò huyes de mi?
Dent. For. Sigueme.
Dent. End. Yà voz tras ti.
Dent. Erg. Esto es guiar à las veinte.
End. Espera.
For. Que he de esperar,
quando es feliz tu destino,
no has de elegir el camino,
sino dexarte llevar:
buscas à Morfeo? *End.* Si.
For. No camina tu afliccion
à essa espantosa mansion?
End. De essa Deidad resolvi
saber, porque culpa mia
me ha retirado à Diana?
que yà ni aun en sombra vana
la encuentra mi fantasia,
For. Pues con Morfeo hallaràs
aun mas de lo que deseas,
porque te he de hazer que veas;
pero yà viendolo estàs.

Abre-

© Biblioteca Nacional de España

Abrese el vastidor del Foro, y se descubre en en la gruta del sueño Diana, recostada sobre vn peñasco dormida, y sus seis Ninfas (dormidas tambien) Morfeo sentado sobre otro peñasco, con pinceles, y colores, y vna lamina retratando à Diana, y à los lados la Ociosidad, y la Quietud con instrumentos musicos, y el Silencio con el dedo en la boca.

End. Valgame el cielo! que veo?
For. Vn feliz todo lo alcança.
End. Donde estavas Esperança,
que no te hallava el Deseo?
For. Copiar, Morfeo, procura
su beldad, porque la vea
mas parecida tu idea
en el sueño. *End.* Que ventura!
For. Al sueño vino à quexarse
de que en sombras te fingia
tu piedad. *Erg.* Y pararia
en dormirse el enojarse?
Fort. Atiende sin hazer ruido,
que assi el Silencio lo ordena.
Erg. Con el dedo nos atruena
en la boca. *End.* Sin sentido estoy!
Morf. Bolved à cantar,
que Diana està durmiendo,
y quien se duerme, atendiendo,
siente ruido en el callar.
Canta Ociosidad; Quietud

Vase el Silencio.

prosigue, en tanto que yo
copio esta beldad. *Erg.* Yà huyò
el Silencio: ay tal virtud!!
no le falta sino hablar.
End. Quien mayor dicha logrò!
For. Esperavas tanto? *End.* No.
For. Pues mas tienes que esperar.
Cant. Oc. Quexandose estava al sueño
vna hermosura cruel,
de que fingia su imagen,
sin imitar su desden.
Cant. Quiet. Porque su amante soñava
su piedad alguna vez,
cansandola sus desvelos,
estuvo con ellos bien.

Cantan los dos.

Ce, que duermen vnos ojos
ce, silencio, quedito, ce,
que se duermen para olvidar,
y despiertan para aborrecer.
Mor. Que mal hermosura esquiva,
que mal à copiar te llego!
parece que en el sossiego
te conservas fugitiva.
Cant. Oc. Enojòse con el sueño,
y vino à rendirse à èl,
descuydandose su vista
de enseñada à no atender.
Cant. Quiet. Es verdad q̃ se ha rendido;
pero dize su altivez,
que no teme al vencedor,
quien se descuyda con èl.

Cantan las dos.

Ce, que duermen vnos ojos,
ce, silencio, quedito, ce,
que se duermen para olvidar,
y despiertan para aborrecer.
Mor. Algo se parece, nunca
tan torpe estuvo el pincel,
no me agrada, herede el viento
lo que yerra el sueño.

Arroja Morfeo el retrato, y sale el Amor, y llegan èl, y la Fortuna à levantarle.

Amor. Quien
no heredarà sino Amor,
lo que se pintò por èl.
For. Suelta, Amor.
Amor. Suelta, Fortuna.
Morf. Que es esto? aguardad,
que hazeis?

Quita

© Biblioteca Nacional de España

Quita Morfeo el retrato à los dos

End. Ay Morfeo! si es verdad
mi dicha? *Mor.* Yo lo pintè
para ti, pero no siempre
al sueño le has de dever
tu alivio; aqui estàn Amor,
y Fortuna, elige, pues,
qual de los dos te ha de dàr
esta sombra de tu bien.

Erg. En buena duda se han puesto.

Despiertan Diana, y las Ninfas, y leuantandose se detienen à escuchar.

Dia. Ninfas despertad, yà es
tiempo de assistir, la noche;
pero que es esto? atended.

Am. Yo te buscava, Morfeo,
porque me han dicho que fue
tuya aquella luz infausta,
que se atreviò à obscurecer
vna dicha mia, y yà
que à tan buen punto lleguè,
quien duda que Endimion
al Amor querrà dever
la suya, y no à la Fortuna;
porque la Fortuna. *End.* Tèn;
que yo he de elegir, y yo
la eleccion disculparè,
siendo en mi voz armonia
esta novedad del bien.

Cant. De Cintia adoro rendido
la hermosura, y el rigor,
tan noblemente advertido,
que aun faltan en mi temor
meritos para su olvido.
Si favorecerme ordena
el Amor, quando èl me culpa,
aquel rigor se condena;
quien busca en la misma culpa
los aliuios de la pena?
Si de la Fortuna admito
el fauor, à otra desdicha
me expongo, ò me precipito,
porque que serà la dicha
donde es la razon delito?
Digase, pues, que devi
al sueño ser ambicioso,
porque me disculpe assi
del yerro de ser dichoso
el estàr fuera de mi.

Toma Endimion el retrato de la mano del Sueño, y và saliendo Diana con sus Ninfas.

Mor. Bien elegiste.

For. La dicha haze necios.

Am. Quexese
del Amor, quien no merece;
porque teme al merecer.

Dia. Ay mas indigna traycion!

Dor. Que culpa ha tenido èl,
si le ruegan con la dicha?

Dia. Apartarse de ella, pues
es mejor ser desdichado,
que feliz en ofender:
pero venid, que no quiero
que se entienda, que escuchè
culpas, que aun al castigarlas,
no queda el desprecio bien.
Si el sueño le haze dichoso
con sombras, yo me valdrè
del sueño, para cobrar
este retrato infiel,
que fingiendo; pero andad,
seguidme, y no le mireis,
que las iras de los ojos
no se hizieron para vèr.

Vase Diana, y las demàs, passando por delante dellos sin mirarlos.

End. Diana (ay de mi infelize!)
tente, aguarda, que cruel
bolviò su vista à matarme
de no mirar. *Am.* Si te vè,
huir de Amor. *For.* Si desprecias

© Biblioteca Nacional de España

la Fortuna. *Am.* Que ha de hazer?
For. Como ha de esperar?
End. Dexadme
(loco estoy!) seguir mi bien,
que pierdo el original
por la copia: Ergasto, vèn,
y no la pierdas de vista. *Vas.*
Erg. Yo tambien la seguirè;
pero yà estarà la otra
menguando para crecer. *Vas.*
For. Sigue à Endimion, Morfeo.
Dize Venus dentro desde lo alto.
Ven. Morfeo, aguarda. *Mor.* Quien es?
For. Parece la voz de Venus.
Am. Yo me pierdo si me vè,
preciso es huir. *For.* Aguarda.
Am. Llevadme à buscar mi bien,
ansias mias, pues la noche
os empieça à amanecer.
For. Anda, que presto veràs
si el Amor ha menester
Fortuna. *Ven.* Candidos Cisnes
à la tierra descoged
las mas pesurosas plumas
con que los ayres rompeis.
Vase el Amor, y aparece en lo alto la Diosa Venus sobre vn carro, tirado de dos Cisnes, que moviendo las alas baxan al tablado, y le cruzan, dexando en èl à Venus.
Mor. Que es esto, Venus hermosa?
Ven. Fortuna, Morfeo, bien
me ha estado hallaros juntos,
que à los dos he menester.
Mor. No ay Deidad que no venere
la hermosura. *Ven.* Yà sabeis,
que Siques, y Endimion.
For. Se atrevieron à ofender
tus Aras. *Ven.* Que tu, Fortuna,
te encargaste. *For.* Me encarguè
de prenderlos en la carcel
de los Hados.
Ven. Que despues fugitivos
Mor. Se escondieron
de tu rigor. *Ven.* Que fiè
mi vengança del Amor.
For. Esso no sabemos.
Ven. Pues refiriendole mi agravio,
contra los dos le irritè,
y èl partiò. *Mor.* Iria irritado
como vn Amor. *Ven.* No lo sè;
pero no ha buelto à mis ojos
desde aquel dia. *For.* Si fue
à vengarlos con Amor,
no tarda. *Ven.* No me apureis,
la misma infalible voz
del gran Iupiter, mi padre,
me acaba de insinuar,
que de vuestras dos Deidades
sabrè donde està el Amor,
y estos dos ciegos mortales
q̃ me ofenden. *Mor.* No prosigas,
que venceràs, y no sabes
si està en esso que deseas
el mayor de tus pesares.
For. Mira que deves temer
lo que apeteces. *Mor.* Mas facil
le es à vn coraçon de vn triste
dudar, que saber los males.
Ven. Mas los quiero en la paciencia,
que en el temor; no amenazen,
que los enseña à vencer
quien los espera cobarde,
y es mas que el golpe, aquel ruido
que lleva el golpe delante.
For. Morfeo, obedece à Venus,
para ti nada ay distante,
acercale essos objetos
que desea. *Mor.* Por vengarte
del Amor, dibujarè
con las sombras las verdades.
Atiende, Venus hermosa,

© Biblioteca Nacional de España.

lo que en diferentes partes
están fabricando aora
estos dos ciegos amantes.

MVTACION SEPTIMA, del jardin, y teatro dividido.

Mudase el teatro en vn jardin, y en la frente dèl aparece vna diuision de dos mansiones diferentes; en la vna, que serà como fondo del jardin, se verà Endimion, recostandose, turbado, en vna fuente, y Diana, y Ninfas azechandole; y en la otra, que serà vn retrete con alhajas, y estrado, el Amor, recostandose junto à Siques, y las Ninfas del Amor, y Endimion tendrà en la mano el retrato de Diana.

Ven. Valgame el cielo! en los ojos
se mezclan las novedades:
à esta parte Endimion
và empeçando à reclinarse
junto à vna fuente, y Diana
se oculta en los arrayanes
de vn jardin. *Mor.* buelve los ojos
à estotro lado. *Ven.* A esta parte
Siques, y el Amor (que miro!),
buscan las obscuridades
de aquel retrete, y parece
que hallo en èl señas de amante;
y no de enemigo. *Mor.* Escucha,
primero, lo que admiraste
primero. *Ven.* Apenas me dexas
discurso para admirarme.
End. Aqui donde me permite
la soledad, bella imagen,
que à la luz del siempre esquivo,
original que copiaste,
puedan mis ojos deverte
vn alivio de mis males;
no te niegues à mis vozes,
que con miedo de enojarte,
como si fuera atencion,
de tu silencio se valen.
Dia. Cuydado Ninfas, que al punto
que se duerma he de quitarle
mi retrato, porque al sueño
deva tambien el desayre.
For. Buelva tu atencion aora
à mas riguroso examen.
Am. Aqui podemos hablar,
dueño hermoso, no me mates;
si vès el Amor, que importa
que no veas el amante?
Siq. Que suenen tambien afectos
de vn monstruo tan formidable!
Am. Dexadnos solos, que quiero
divertir estos pesares
de Siques, cantando vn poco.
Siq. Temblando estoy de escucharle.
Vanse las Ninfas del Amor.
End. Ea, afectuosa la voz,
pues solo os escucha el ayre.
Canta.
Ay q̃ muero, mas oy q̃ me muero,
ay que me muero, de que no me
muero.
Irritada hermosura,
yà no puede mi aliento
sufrir en tus rigores
esto que te maltratas en mi pecho.
Si es delito adorarte,
morir por el deseo;
dexame mi delito,
y allà en mi vida busca el escar-
ay que muero, &c. (miento.
Cant. Am. Vaya de festivos canticos,
y calle vn rato el dolor,
porque es el cantar con lagrimas
llorar con quenta, y razon.
Desmesurese la musica,
y esfuerçese la cancion,

intro-

© Biblioteca Nacional de España

introduciendo en sus clausulas
travesuras de la voz.

End. Yo he de ver fingiendo el sueño,
si alguna vez son verdades
mis ilusiones: defiende
mis ojos, divina imagen.

Am. Parece, mi bien, que el sueño
(para entrar como cobarde)
la fuerça de los sentidos
cierra con los ojos antes.

Siq. Ha traydor, si te duermiesses!

Dia. Ha infeliz, si descuydasses?

Ven. No estoy en mi.

For. De esta suerte
venga el Amor tus desayres.

Cant. End. Fulminenme tus rayos;
pero si has de encenderlos,
sea en mi pecho mismo,
donde hallaràs otra region del fue-
Para solo adorarte (go.
el viuir aperezco:
mas llevate la vida,
que yo con solo el alma me con-
Ay que me muero, &c. (tento.

Finge que se duerme.

Cant. Am. Nadie me estè melancolico,
porque ha de dezir el son,
y el metro en sus mismas silavas,
que cantò dichas de Amor.

Canta durmiendose.

Tambien ay suspiros faciles,
ay! ay! que siento vn fervor,
que sabe meterse à jubilo
sin dexar de ser passion,

Quedase dormido.

Dia. Durmiose, rigor no remas.

Siq. Durmiose, valor no faltes.

Sale Diana de donde estava retirada, y viene poco à poco acercandose à Endimion, y Siques se leuanta al mismo tiempo, y llega à vn vastidor à tomar el farol con la luz encubierta, y el puñal que le dio Morfeo.

For. Que dizes, Venus?

Ven. Que el pecho
se abrasa de vèr que haze
(traydor conmigo el Amor)
felizes estos amantes.

Mor. Suspende el juizio hasta que
veas el fin de ambos lances.

Dia. Borrar pienso este retrato,
que con traydoras piedades,
sin copiar lo riguroso,
se atreve à lo semejante.

Siq. Aqui està la luz, y aqui
el azero, no desmayes
coraçon, que yà empeçavas
à no estàr mal con tus males.

Dian. Reparando estoy al vèr
en el mal viso que haze
à vn enamorado el sueño;
sossegar, y sentir sabe:
si està en esto la Fortuna
deste mortal? ò ignorante!
donde pusiste el cuydado?
eres indigno, y te añades
circunstancias de dormido
sobre delitos de amante?

Siq. Yo llego, y pues ha de ser
à vn tiempo verle, y matarle,
prevengo.

Descubre Siques la luz del farol, y se aclara el retrete, y al vèr al Amor se suspende.

Pero que miro!
no es este (aguardad pesares)
aquel apacible joven,
que hizo de solo vn instante
de la vista, tantos dias
de la memoria? que amable
descuydo! coraçon mio
sossiega para que acabe

© Biblioteca Nacional de España

de colorir con los ojos
el bosquejo que empeçaste,
que despues (allà à tus solas)
te entenderàs con su imagen.

Llega Diana à quitar el retrato à Endimion, y èl aparta la mano, y se leuanta, y Siques se acerca con la luz al Amor, y èl despierta, y se leuanta tambien

Dia. Buelva el retrato à su origen:
pero ha traydor! retiraste
la mano? el sueño fingias?
Am. Que es esto? aparta, que hazes
Siques ingrata? *Dia.* Buscavas
otro modo de irritarme?
Am. Vn rato con la hermosura
no puede Amor descuydarse?
Dia. Amor eres? mas que dudo,
si tus mejores señales
no estàn en lo que pareces,
sino en lo que persuades.
End. Diana hermosa, esta culpa
no desluce mis verdades.
Siq. Amor, este atrevimiento
ha sido vn miedo inculpable.
Dia. La distancia me defienda
de que con la voz me alcances.
Am. En el horror de los montes,
de tu vista he de ampararme.

Desaparece el retrete, y los vastidores que formauan la diuision de los teatros, y queda descubierta la mutacion del jardin, y al mismo tiempo salen las Ninfas de el Amor, y èl se retira con ellas à vn lado del tablado, y Diana con las suyas al otro, desde donde han de subir ambas Deidades con sus Coros, à desaparecer por lo alto en vna tramoya, que represente el Globo de la Luna, ocupando todas catorze personas la frente del teatro, y subiendo poco à poco, mientras dura lo que se sigue.

Mor. Lo has visto yà? *Ven.* q̃ el Amor
con mi enemiga me vltraje!
For. Que Endimion con su afecto
su fortuna malograsse!
Am. Ninfas, ocupad el viento,
porque aun los suspiros falten
à essa ingrata, ò no respire
donde Amor las alas bate.
Dia. Ninfas, divertid sus ojos
cerrando el passo del ayre;
porque aun transformada en Luna
me ofenderà con mirarme.
Am. Diana, enseñame alguno
de los rigores que sabes.
Dia. Amor, en tus escarmientos
aprenden mis crueldades.
End. Sin vida estoy!
Siq. El aliento me ahoga.
End Aguarda. *Siq.* Què hazes?
End. No me escuchas?
Siq. No me atiendes?
End. No me dexes. *Siq.* no te apartes!
Dia. Ninfas, defended mi oìdo
de aquella voz. *Am.* Amparadme
Ninfas, de aquellos afectos,
mientras la razon me vale.
End. Deidad irritada, espera.
Cant. Cor. 1. Irritada, espera.
Siq. Amor enojado sabe.
Cor. 2. Enojado sabe
End Que esto es castigar sin ira.
Cor. 1. Castigar sin ira.
Siq. Que esto es huir con vltraje.
Cor. Huir con vltraje.
1. Irritada espera.
2. Enojado sabe.
1. Castigar sin ira.
2. Huir con vltraje.
End. Irritada espera.
Siq. Enojada sabe.
End. Castigar sin ira.

© Biblioteca Nacional de España

Siq. Huir con vltraje.
End. De los ecos de mis quexas
para tu crueldad te vales?
Siq. Con lo mismo que no escuchas
se pronuncian tus desayres.
End. Pues sirvaté de lisonja.
Siq. Pues apurè tus crueldades.
End. Este desdichado afecto.
Cor. 1. Desdichado afecto.
Siq. Este rezelo inculpable.
Cor. 2. Rezelo inculpable.
End. Quando gime de oprimido.
Cor. 1. Gime de oprimido.
Siq. Quando muere de cobarde.
Cor. 2. Muere de cobarde.
1. Desdichado afecto.
2. Rezelo inculpable.
1. Gime de oprimido.
2. Muere de cobarde.
Desaparece la tramoya.
End. Alto, pues, yà que peligro
en los delitos de amante.
Siq. Alto pues, yà que son culpas
mis nobles temeridades.
End. Desdichado afecto.
Siq. Rezelo inculpable.
End. Gime de oprimido.
Siq. Muere de cobarde. *Vanse.*
For. Assistamos à este ciego,
que aun ser dichoso no sabe.
Mor. Yo le fingerè otros bienes
con que adormecer sus males.
Ven. Y yo harè que mi vengança
antes que mi enojo acabe. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Seis Ninfas de Diana.
Seis Pastoras.
Seis Pastores.
Ocho Sirenas.
Coro de la Fortuna.
Coro del Amor.
Zefiro.
Flora.
Mutaciones tres.
1. *La scena Pastoril.*
2. *El Puerto de Mar.*
El Cielo, y trono de Iupiter.

Empiezase en la mutacion del jardin, y sale por el vn lado Siques, y por el otro Endimion, como despertando assustados.

End. Donde vàs, hermoso dueño?
no me dexes: ay de mi!
si fue sueño? pero si,
que mi dicha siempre es sueño.
Siq. No me mates, tente, espera
ingrato Amor; si dormia?
Mas no, que pena que es mia
siempre serà verdadera.
End. Lograva yo (harto digo) yo lograva
vna piedad, que à la tristeza mia
dexò vèr por vn rato la alegria;
soy infeliz, quien duda que soñava?

© Biblioteca Nacional de España

Siq. Luchava yo (que mucho) yo luchava
con vn tormento de mi fantasia,
y quando hallo en los ojos, que dormia,
tambien hallo en los ojos, que llorava.
End. Mas ay! que yà mis dichas se han borrado,
y qualquiera que viue à su tormento,
trocarà su memoria por su olvido.
Siq. Mas ay! que yà es verdad lo imaginado,
y aviendo de dudar el sentimiento,
mejor me estava yo sin el sentido.
End. Pero quien es, bella Siques?
Siq. Endimion. *End.* Tus tragedias
me empeçavas à contar
junto à essa fuente, y no acierta
mi sentido à distinguir,
si llegò Diana bella
à interrumpirte, ò si el sueño
me venciò. *Siq.* Para que veas
que tambien como los males,
tienen fortuna las quexas,
junto à aquella fuente clara
te empeçè à dezir mis penas,
y el sueño me desviò
tu atencion en medio dellas.
Bolvi à quexarme à la fuente
de tu descuydo, y hallela,
que se hartava de mi llanto,
y se quedava risueña.
End. No te admires de essa culpa
de mi atencion, que estàn hechas
mis dichas à no dexarme
para el sueño resistencia.
Siq. Tambien pienso que mis ojos
se entregaron à mi idea,
que andava tràs reducir
à imagenes su tristeza.
End. Si en fè de que me perdonas
te he de merecer que buelvas
à tus sucessos, llegavas
à quando supiste que era
el Dios de Amor, el amante
à quien deviò tu decencia
tantos licitos afectos;
y herido de la violenta
fatal antorcha, bolviò
del sueño. *Siq.* Pues lo que resta
dirè aora, ya que gustas
de atormentar mi paciencia.
Apenas viò mi delito
con el tremulo esplendor
que hizo su hermosura, quando
à los ayres se arrojò,
huyendo de mi ossadia
para castigarla, y yo
quedè sin juizio: bien dixe,
pues quedè con mi passion;
porque aquel primer cariño,
que en mi pecho se encendiò
de oir sus nobles afectos,
à ser incendio passò,
quando enpeçaron los ojos
à confirmar la eleccion
de los oìdos, y luego
el entendimiento hallò
tantas causas de afligirse,
que entre el juizio, y el dolor,
la misma razon se hizo
peligro de la razon.
Llamèle; pero parece
que las ansias de mi voz
le ayudavan à romper
essa espaciosa region

del

© Biblioteca Nacional de España

del ayre, ò que por el ayre
iba con su indignacion
rompiendo por mis suspiros;
y pisando mi dolor.
Fugitiva de mi misma
(triste peregrinacion!)
le busquè por essas selvas,
llamando su compassion
con el llanto (que tambien
tienen los ojos su voz.)
Hasta que vn dia al desorden
de mis passos ocurriò
la Diosa Ceres, que estava
junto al tosco pavellon
de vna choça, consolando
à vn rustico Agricultor,
que para dorar sus mieses
pedia el oro del Sol.
Con reuerente agonia
me arrojè à su proteccion,
y ella(assustada el oido
del contagio de mi voz)
me dixo (sin atreverse
à ofrecerme su favor)
que me guardasse de Venus,
que con ciega indignacion
me buscava para darme
cruel muerte; pero yo
en busca partì de Venus
con generosa ambicion
de apurar tantos dolores
con el vltimo dolor.
Quererla buscar, y hallarla,
casi à vn tiempo sucediò:
que poco tiene que andar
àzia el peligro el temor!
Lleguè rendida, enojòla
mi rendimiento, y creciò
con su enojo su belleza,
tiñendo en nuevo color
sus mexillas: ò hermosura!
quando no has de estàr mejor,
hasta la misma fiereza
te sirve de perfeccion?
Tratòme como à su esclava,
y su ingenioso rigor
con preceptos impossibles
la obediencia me afligiò;
pero con no sè que oculta
sobrenatural accion,
lo hallava, no solo facil,
sino hecho: y como yo
por mi sola no bastava
sin la fuerça de algun Dios;
si fuera mas venturosa
creyera, mas no lo soy.
Mandòme vn dia traer,
llena del nocivo humor
de la fuente, en que el Cocito
su primer vena adquiriò,
vna ampolla de cristal:
y al fin de larga afliccion,
lleguè à vn horroroso bosque,
donde el divino esplendor
entra arrastrando, y la sombra
dura à despecho del Sol.
Rompia el primer bullicio
de la fuente su prision
por la quiebra de vn peñasco
inascessible, y al son
del precipitoso ruydo
despertava à nuevo horror
la vigilancia espantosa
de los ojos de vn Dragon.
Detuveme al verle, y quando
el aliento flaqueò,
el deseo de la muerte
fue à servirme de valor.
Pero como no acertava
à ser dichoso el temor,
dexandome con la vida,
me quitava el coraçon,

© Biblioteca Nacional de España

En esta congoja estava,
quando su buelo abatiò
vn Aguila, que la ampolla
à sus garras, el licor
à la ampolla, y vno, y otro
à mis manos trasladò
tan à vn tiempo, que el pensarlo
no pudo ser tan veloz;
porque el mismo pensamiento
tropeçò en la admiracion.
Pero al salir de este riesgo,
la Fortuna se ofreciò
à mis ojos, y vertiendo
el agua (que me costò
todo vn milagro) me dixo:
Donde te lleva tu error?
Buelve Siques, buelve à Papho,
que en sus selvas se ocultò
(huyendo de ti) tu amante,
y si en el ocio de oy
te le dexas con la ausencia,
no le encontraràs Amor.
Ninguno entre tantos riesgos
mas el pecho me assustò,
y assi en busca deste ausente,
de este fugitivo Dios,
(que huyendose à mis afectos,
no se fue de mi passion)
bolvì à estas selvas, y en ellas
no perdonò mi fervor
gruta obscura, oculto seno
donde no hiriesse mi voz;
pero el eco solamente
se burla de mi dolor,
y con mis propias palabras
me deshaze mi razon.
Venus me busca enojada,
Amor me dexa veloz;
si duermo, encuentro en el sueño
de entrambos la irritacion:
si discurro, es mi discurso
enemigo de mi error:
si clamo al cielo, es mi ruego
injuria de su atencion;
y en medio de tantos males,
ò generoso Endimion,
solo à mi llanto me buelvo,
no porque alivia el dolor,
sino porque quiero vèr
con este remedio atroz,
si puedo gastar la vida
derramando el coraçon.

End. Atento, y compadecido
me han tenido tus querellas,
y tanto.

Salen por vna parte Ergasto, y por otra Dorinda.

Erg. Señor? *Dor.* Señora?

End. Què teneis?

Los dos. Què por la selva.

Dor. Diga vsted. *Erg.* Vsted prosiga;

Dor. Yo de ninguna manera;
llevada por cortesia
callarè como vna muerta;
y assi digo, que buscando
à Siques (por varias sendas)
viene muchissima gente.

Erg. Lo mismo al piè de la letra
iba yo à dezir. *Siq.* Ay cielo!
que puede ser? si mi estrella,
cansada de mi descanso,
me induce à batalla nueva?

Dor. Yo temo que Coridon
nos descubra, si le encuentran:

Siq. Donde està? *Dor.* Azia el alboro-
con que oy à Pales celebran (ço
(por Diosa de los Pastores)
los rusticos destas sierras,
te llamò con los adufes
su propia naturaleza.

Salen la Fortuna, y Palemon, y se quedan à vn lado junto à los vastidores.

For.

For. Ponlos donde esse dichoso
despierto à Diana vea,
y essa infeliz al Amor,
pues estàn juntos en essa
fiesta de Pales, que yo
traxe à Siques à estas selvas
para turbar la quietud,
que và logrando en su ausencia
esse ciego, y no podrè
con todas mis influencias
disponer su precipicio,
si su alvedrio me dexa.
Pal. Voy à obedecerte. *For.* Y yo
à irritar la diligencia
con que Venus, y Mercurio
buscan à Siques. *Vase.*
End. No temas,
bella Siques, que yo solo
basto para tu defensa.
Siq. Mi fortuna es la que temo,
dexame huir de mi mesma;
sigueme Dorinda. *End.* Aguarda
Siq. Vèn por esta parte.
Vase à entrar por donde està encubierto Palemon, y èl sale, y la detiene.
Pal. Espera,
donde vàs? *Siq.* Valgame el cielo!
huyo mi fortuna adversa,
y me encuentro con la voz
de sus fatales respuestas?
Erg. Rara estantigua!
Dor. Los hombres,
quando à ser muy viejos llegan,
yà no aciertan à ser viejos,
y se vàn bolviendo viejas.
Pal. Yà sè lo que vais buscando,
seguidme. *End.* Donde nos llevas?
Pal. Amor, y Diana estan
favoreciendo la fiesta
silvestre, con que à su Diosa
essos pastores celebran.
End. Diana, y Amor? que dicha!
Siq. Diana, y Amor? que pena!
Pal. No os entiendo; al vno veo
sentir lo que el otro està
aplaudiendo: quien avrà
que os interprete el deseo?
End. Si vn desden busca este ardor,
en que me siento encender,
no he de alegrarme de vèr
al desden con el Amor?
Siq. Y si en la selva tambien
busca vn amor mi pesar,
no he de afligirme de hallar
al Amor con el desden?
Pal. Pues cada qual retirado
vea, y calle, lo que yà
no puede escusar, y allà
se entienda con su cuydado. *Vase.*
Siq. Valgame el cielo, que miro!
Dorinda, apartate aqui.
End. Anda Ergasto, vèn tràs mi,
que à esta parte me retiro.

MVTACION OCTAVA
De la Scena pastoril.

Entranse Siques, y Dorinda por el vn lado, y Endimion, y Ergasto por el otro, quedandose en los vastidores retirados, y se descubre la Scena pastoril, compuesta de choças, y prespectiuas rusticas; y al mismo tiempo cae el vastidor del foro, con que se ha de vèr vna choça con adornos rusticos, y en ella reclinados el Amor con vn instrumento musico, vestido de Pastor, y Diana, y seis Ninfas de Pastoras, y entre ellos declinado tambien Corydon, y Pastores.

Dia. Yà que el traje, y la quietud
pastoril hemos tomado,

© Biblioteca Nacional de España

tu por huir disfraçado
la causa de tu inquietud,
y yo para festejar
à Pales, y divertir
esse flaco resistir
con que ayundas tu pesar;
Iunto à esse arroyuelo manso,
que habla en su pobre caudal,
vna lengua de cristal,
que persuade al descanso,
à cantar has de bolver
mi letra, pues te la di,
porque aprendiesses de mi
la ciencia de aborrecer.
Am. Sin vida estoy! ay Diana,
que no basta la razon
para tomar de memoria
el olvido, ni bastò
este disfraz à esconderme
de mi afecto, y mi dolor.
Bien pudiera la Fortuna,
pues yo contra Endimion
nada obrè, mas que dexarle
à solas con tu rigor,
no aver puesto tanta fuerça
en destruir la atencion
de Siques. *Dia.* Buelve a cantar,
y dexa el ciego furor
de tu quexa, ò. *Am.* No te enojes,
que ya se esfuerça mi voz
à vèr si puedo encontrar
tu entereza en tu cancion.
Cant. Cuydado Pastor,
no te engañe otra vez tu fervor:
cuydado Pastor,
cuydado con el cuydado,
que es muy traviesso ganado
la hermosura, y el Amor.
En la quietud de las selvas
curandose està el Amor
de las mortales heridas
que la ingratitud le diò.
Su disfraz es vn pellico,
y aun es su gala mejor,
que la sencillez le abriga,
si le arroja la traycion.
La ingrata beldad.
Representa. Perdona,
que no puedo proseguir,
porque la voz al salir
parece que se esfabona
con el propio desaliento
de mis suspiros. *Dia.* Amor,
no ay remedio sin dolor,
buelve à cantar tu escarmiento,
no estè tu memoria ociosa,
que si de acordarse trata
de essa ingrata, como ingrata,
la olvidarà como hermosa.
End. Ha cruel! como le irrita.
Siq. Bien temi yo su rigor.
Cor. Que aya quien cante su amor,
y mi amor tenga pepita!
Past. 1. Vaya de musica, y fiesta,
que es dia de nuestra Diosa.
Vnos. Vaya. *Otros.* Vaya.
Amor. Diana hermosa,
mucho este remedio cuesta.
Cant. La ingrata beldad adora,
que tiene en el coraçon.
Dia. No dize assi. *Am.* Diuertime,
y fuesse al alma la voz.
Cant. La ingrata beldad maldize,
que arrojò del coraçon,
porque à bueltas de su engaño
su misma imagen borrò.
No mas humana hermosura,
dixo à su misma passion,
y ella entre algunos suspiros
de esta suerte respondiò.
Cuydado Pastor,
no te engañe otra vez tu fervor:

cuy-

© Biblioteca Nacional de España

cuydado pastor,
cuydado con el cuydado,
que es muy traviesso ganado
la hermosura, y el Amor
Representa.
Esta es violencia que irrita,
mas que resiste al dolor.
Cor. Que aya quien cante su amor,
y mi amor tenga pepita!
Dia. Cante Coridon; veamos
que nos dize Coridon.
Cor. Pues và vna letra al chiton
de mi secreto. *Past.* Atendamos.
Cor. Si, que el cantar vna cosa
no es dezirla. *Dor.* Claro està.
Cor. Pues vna letrilla và
à vn ossado, que no ossa.
Cant. De mi pena, y mi tormento
solo el silencio es testigo,
y aun no cabe lo que digo
en todo lo que no siento.
La ingrata beldad.
Representa. Perdona,
que no puedo proseguir,
porque el secreto al salir
se encoje, ò se desmorona.
Siq. Muerta escucho estos enojos,
que mi amor no ha merecido.
End. Bien se ha vengado el oìdo
de la gloria de los ojos.
Cantan dentro à vn lado vozes de pastoras, y suenan al otro lado gritos de pastores.
Past. Vaya de gira, y de fiesta,
que Pales nuestra Deidad,
recibe por devocion
el trabajo del baylar.
Past. 1. Huye Bato.
2. Huye Danteo.
1. Pales divina, piedad,
que el cielo con sus prodigios,
tu fiesta empieça à turbar.
Salen por vn lado baylando las pastoras, y por otro assustados los pastores, cantan y baylan.
Past. Vaya de fiesta, y de gira,
pues parece que à compàs,
retozando las ovejas,
nos enseñan à baylar.
Past. 1. Zagales de estas riberas
dexad el bayle, mirad
aquella nube de fuego,
que el ayre empieça à inflamar.
Leuantanse todos assustados, y salen al tablado.
Dia. Que es esto Amor?
Amor. No lo entiendo.
Siq. Dorinda, temblando està
mi coraçon. *End.* Buelve Ergasto,
no lo vès? *Erg.* Cuerpo de tal,
y diera yo por no vèr
de los ojos la mitad.
Cor. Siempre de mi pecho el miedo
es vezino, y natural.
Am. Parece el Nuncio sagrado
de los Dioses. *Dia.* La Deidad
de Mercurio, mas su voz
nos dize ya lo demàs.
Sale por el ayre (atrauesando de vna parte à otra) el Dios Mercurio sobre vna nube, que se ha de fingir vna Estrella transparente, y và passando poco à poco, mientras dura el cantar lo que se sigue.
Canta Mercurio.
Escuchad moradores de Egnido
el misterioso pregon,
que obediente a las iras de Venus
và publicando mi voz.
Quien hallare à Siques, Pastores,
de Venus tendrà el favor,
y obligar podrà à la hermosura
con

© Biblioteca Nacional de España

con generosa ambicion.
No menor ventura se ofrece
al que hallare à Endimion,
que irritò las iras de Venus
con ceguedad no menor.
Inquiriò de los montes, y selvas
la mas oculta mansion,
que jamàs se detiene el delito
donde pueda verle el Sol.
Y si acaso en las selvas, y montes
os hablare el ciego Dios,
vuestra dicha en Amor os impor-
el no ceer el Amor. (ta
Cuydado con el pregon,
que obligar à la hermosura,
es la ventura
mas firme, y segura,
q̃ dàn si se juntan Fortuna, y Amor.

Desaparece.

Siq. Muerta estoy!
End. Ay mas pesares?
Dor. Los que te iban à buscar
devian de aver oìdo
este vando celestial.
Past. 1. Pastores, alto à buscarlos.
2. O que dichosa serà
quien los hallare!
3. Con esto
mi Pastora he de obligar.
Cor. Tentaciones de traydor
por lo callado me dàn.
1. Vamos à caça de Siques,
y Endimiones. *Am.* No os vais,
bolved pastores. *Dia.* Que es esto?
tu los detienes? *Am*, Mirad,
si hallareis essa hermosura
(Diana, no puedo mas)
dezilda.
Dia. Buelve en tu acuerdo;
tan presto olvidando estàs
su delito? aquella luz
engañosa? aquel puñal
sacrilego? *Am.* Dizes bien;
buscadla, no os detengais,
muera, que es ingrata. *Dia.* Muera;
y con ella esse mortal,
que à puras obstinaciones
hizo mi rigor crueldad.
Siq. Dexame salir. *Am.* Aparta.

Salen Siques, y Endimion de donde estàn vàn retirados, apartando sus criados.

Siq. Amor, si irritado estàs
conmigo. *End.* Diana hermosa,
si de dexarte adorar
te ofendes.
Siq. Aqui me tienes,
acaba con mi pesar,
y conmigo de vna vez.
End. No se assuste tu piedad,
que para morir sin quexa
yo me basto. *Cor.* Hermosa està!
cierto que es grande pension,
que no tenga esta beldad
alguna amiga à quien pueda
dezir su culpa vn galan.
Past. Ellos son.
2. Gran dicha ha sido.
3. Llegad Pastores, llegad.
Am. Tened villanos, que hazeis?
en nuestra presencia estàn seguros.
1. Esto es quitarnos
nuestra Fortuna. *Am.* No os vais?
Viuo yo, que el que atrevido
se detuviere, ha de dàr
su vida, y su atreuimiento
à vn rayo de mi carcàz.
1. Huye Danteo.
2. Huye Flora.
3. Fuego de Dios qual està!
4. Llamas echa por los ojos.
5. No ay burlas con el rapàz.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse los Pastores, y Pastoras.

Am. Diana, esto era preciso,
que (à tus ojos) no han de hallar
otro riesgo que tus ojos.
Dia. Los tuyos entiendo ya;
pero bien has hecho, logren
esta breve inmunidad
sus delitos. *Am.* Mis heridas
se bueluen à renouar.
Siq. No me dexa verle el llanto.
Cor. Con Dorinda quiero hablar,
por darla zelos, y vèr
si toma lo que le dàn.
End. Diana, la adoracion
naciò para la Deidad;
porquè parte son culpables
estos afectos? te vàs?
Dia. Yo no; essos mismos afectos
de ti apartandome estàn,
quexate dellos, ò aprende
otro estilo de adorar.
End. Aguarda. *Dia.* Ninfas, al bosque,
que vn ciervo he visto cruzar,
que el viento dexa corrido,
porque se ha quedado atràs.
1. Al bosque Doris, al bosque.
End. Vèn Ergasto, que este iman
se lleva tràs si mis yerros
con violencia natural.

Vanse Diana con sus Ninfas, y Endimion, y Ergasto, y quedanse mirando Siques, y el Amor.

Am. Que miedo tiene à mis ojos
mi razõ! *Siq.* No acierto à hablar,
ni sè que dezir; si andavas
tras esta ocasion, verdad,
las razones que à tus solas
meditavas, donde estàn?
Am. Calla ingrata, aun no tienes
disculpas de tu crueldad?
Es que escucha vn ofendido,
y no le dexas callar.
Siq. Quisiera Amor (que sè yo
lo que quisiera) culpar
tu ingratitud, tu despego,
tu rigor, tu falsedad;
pero no voy bien: quisiera
saberte significar
mi pena, mi desaliento,
mi congoja, y mi; mas ay!
que iba à dezirte mi llanto,
y el llanto ha empeçado yà
à conocer por los ojos,
que la voz no puede mas.
Am. Con essa hermosura lloras?
pobre razon, donde estàs,
si huyes del entendimiento,
que ha de hazer la voluntad?
Siq. Que razon, Deidad ingrata?
Ignoras que otra Deidad
me dixo, que eras vn monstruo?
Am. No lo ignoro, pero yà
te adverti. *Siq.* Si, pero el miedo
fue culpa de mi verdad?
Am. No, mas la desconfiança
cabe en vn pecho leal?
Siq. Si, pero al llegar à verte
dudò mi incredulidad?
Am. No, pero tantas finezas
te pudieron obligar?
Siq. Si, pero aquel rendimiento?
Am. No, pero aquella crueldad?
Siq. Si, pero este llanto? *Am.* Acaba,
no llores, ni digas mas,
que eres muy hermosa (ingrata)
y aunque te disculpas mal,
te basta para razon
parecer bien, y llorar.
Cor. Que poco siente la niña,
(por mas que me ha visto hablar
con Dorinda) no repara
en esta mi falsedad.

de

© Biblioteca Nacional de España

de la Villa: yo no entiendo
estas diestras de cristal,
que todas saben herir,
y no saben reparar.

Am. Llega Siques à mis braços,
que no pueden sufrir yà
mis enojos: mas que es esto!

Al llegar el Amor à dàr los braços à Siques se obscurece el teatro, y se oyen truenos distantes, y se vèn relampagos, y todos se desvian assombrados.

Siq. Otra vez Amor me dàs
con las sombras en los ojos!

Cor. A Dios luz. *Dor.* La claridad
de los relampos ciega. *Am.* Siques.

Siq. Amor, donde estàs?

Dor. Coridon?

Cor. Parece que andan
muchachos en el desvan.

Sale la Fortuna y Palemon.

For. Esso si, que yà os burlavais
de la Fortuna, empeçad
à padecer: Palemon,
procurala desviar
àzia el monte, que yo quedo
à poner en nuevo afan
à mi enemigo. *Siq.* No acierto;
pero quien es?

Encuentra con Palemon.

Pal. Donde vàs?
detente Siques. *Siq.* Què es esto?

Pal. Veme siguiendo, que estàs
en gran riesgo.

Am. Hermosa Siques.

Pal. No le respondas. *Siq.* Avrà
quien entienda mi Fortuna?

Am. No me respondes?

Siq. A hablar
no acierto. *Pal.* Sigueme, y calla,
que te importa el no acabar
con tu vida. *Siq.* Quien juntò
temer tanto à tanto amar?

Vase Siques conducida de Palemon, y encuentra Dorinda con Coridon.

Dor. Ay que fiera testerada!

Cor. Oyes, partamos el ay,
que aqui en esta ceja izquierda
he menester la mitad.

Dor. Parece que voy pisando
huevos megidos. *Cor.* Ay tal,
el vèr se pasò à las manos,
y à los ojos el tocar.

Vanse Coridon y Dorinda.

Am. Yà te arrepentiste ingrata
de vn instante de leal?

Dentro Siques.

Siq. Donde estàs, ingrato Amor,
yà me empieças à dexar?

Am. Espera, que yà te sigo,
dueño hermoso.

Detiene le la Fortuna.

For. No podràs,
que el Amor sin la Fortuna
aun yerra en el acertar.

Am. Dexame seguir mi bien.

For. Aunque esso es seguir tu mal,
te detengo à mayor riesgo.

Amor. Mayor riesgo?

For. Aora veràs
donde con tus mismos passos
te traxo tu ceguedad,
pues te espera otra tormenta
en esse Puerto de Mar.

MVTACION NONA.
del Puerto de Mar.

Aclarase el teatro, y se descubre la mutacion maritima, hermoseada la mitad, que ha de ser terrestre de escollos, y montañas, y la otra mitad de vn Puerto de Mar, co

© Biblioteca Nacional de España

vn Coloso, à imitacion del de Rodas, y se verà en medio de las Aguas la Diosa Venus en vna concha grande, y à los lados ocho Sirenas con instrumentos musicos, las quales vàn conduciendo, y acompañando la concha àzia el tablado.

Ven. Sirenas, venid al puerto,
y si huyere de mi voz
esse tirano veloz,
que es mi enemigo encubierto,
antes que dexe la playa,
bolved al suave encanto
del instrumento, y del canto,
para detenerle. *Sir.* Vaya.

Ven. Salid à tierra por èl,
pues no es oy la voz primera,
que me sirve la venera
de carroça, y de baxel.

Han de estar forcejando el Amor, y la Fortuna.

Am. Suelta Fortuna, que llega
Venus al puerto, ay de mi!

For. Para que te encuentre aqui
con mis impulsos navega.

Ven. No huyas Amor violento,
aunque pudiera mejor
(siendo fugitivo Amor)
llamarte aborrecimiento.
Fortuna espera, que yo
aunque me has llamado aqui,
te busco tambien à ti.

Am. No quieres soltarme? *For.* No.

Am. Pues desta suerte que vès,
conoceràs arrogante,
como va vn Amor constante
con la Fortuna à sus pies.

Cae la Fortuna, escapa el Amor, y al querse entrar tocan las Sirenas, y se detiene suspenso, y al mismo tiempo viene caminando la concha.

For. Ha traydor! *Ven.* Aora Sirenas,
que se và. *Am.* Mas que armonia
confunde en mi fantasia
el ruydo que hazen mis penas!

Cant. Sir. 1. Buelve tirano ligero,
buelve al suave cantico,
que entre las ondas frigidas
sabe enfrenar el Abrego.
Oyeme, escuchame,
mirame, atiendeme,
sabe enfrenar el Abrego.

Todas. Oyeme, &c.

Sir. 2. Buelve Fortuna intrepida,
buelve al sossiego rapido
de este encanto pacifico,
que tiraniza el animo.
Oyeme, &c.

Am. Nunca tal dulçura oì!
irme quisiera, y no sè.

For. La prision que fabriquè
se me ha buelto contra mi.

Sir. 1. Venus llenò el Olimpico
de vnos suspiros tragicos,
que parten el anhelito
en presurosos atomos.
Oyeme, &c.

Sir. 2. Dexòse hechizar Iupiter
de lastimoso escandalo,
que perfeccion, y lagrimas
hazen los ojos magicos.
Oyeme, &c.

Sir. 1. Id delinquentes zelicos
donde està el primer arbitro,
y honestad con lo timido
culpas de lo magnanimo.
Oyeme, escuchame, &c.

Ven. Venid Fortuna, y Amor.

Am. Sin saber que te obedezco,
te obedezco.

For. No merezco
en rendirme à tu rigor.

© Biblioteca Nacional de España

Entran en la Concha de Venus el Amor, y la Fortuna, y baxan de lo alto Zefiro, y Flora en dos nubes pequeñas, poco à poco.

Cant. Zefir. Ha del Mar.
Flor. Ha del golfo.
Las dos. Ha de las ondas.
Sir. Ha del viento, quien llama?
Zefir. Zefiro. *Flor.* Y Flora.
Las dos. Zefiro, y Flora.
Zefir. Dexad el encanto.
Flor. Sirenas del canto.
Las dos. Dexad el encanto.
Si. Que nos quereis?
Las dos. Que los triunfos de Venus
al viento escucheis.
Sir. Dezid. *Las dos.* Escuchad.
Sir. Proseguid. *Las dos.* Atended.
No ha menester encantos la hermosura,
que ella encanta el Amor, y la Fortuna.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flo. No ha menester.
Sir. Si ha menester, que sin dicha
la hermosura sabe hazer
vn rendido, pero luego
encuentra vn ingrato en èl.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester, que ella misma
es su dicha, y le està bien
el ceño del despreciar
al viso del merecer.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester, que es iman,
que arrebata quanto vè,
y hasta la misma desdicha
se và tràs ella tambien.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester, que antes ella
triunfa de la dicha, pues
sabe formar vn dichoso,
y no reparar en èl.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Que si resiste el Amor.
Zefir. y Flor. q̃ el resistir no es vencer.
Sir. Que si huye la Fortuna.
Zefir. y Flor. q̃ huyendo arrastra la red.
Sir. Y en fuga, ò resistencia.
Zefir. y Flor. Y en resistencia, ò fuga.
Sir. Ha menester encantos la hermosura.
Zefir. y Flor. No ha menester encantos la hermosura.
Sir. Que ella entibia el Amor sin la Fortuna.
Zefir. y Flor. Que ella encanta
el Amor, y la Fortuna.
Ven. Zefiro, y Flora, assistidme
hasta que à Iupiter lleguen
mis ofensas, adornadas
con los mismos delinquentes.
Ministros de Amor os llaman,
y lo sois, que al que adolece,
quien le aparta del peligro
le sirve, aunque le violente.
Sin Amor, y sin Fortuna
essos dos mortales queden;
para que de sus lamentos
mi vengança se alimente.

Las dos nubes de Zefiro, y Flora han de estàr yà abaxo, y alargandose hasta vnirse con la Concha, en que estàn Venus, Amor, y Fortuna, han de subir à desaparecer por lo alto con ella poco à poco, mientras dura lo que se sigue, y dizen dentro Siques, y Endimion à los dos lados.

Dent

© Biblioteca Nacional de España

Dent. Siq. Amor fugitivo, espera.
Dent. End. Fortuna ingrata, detente.
Los dos. Ay infelize de mi!
For. Venus soberana, advierte.
Am. Venus hermosa, repara.
Ven. Tu le escuchas? tu la atiendes?
Sirenas, Zefiro, y Flora,
à que aguardais?
Cant. tod. Que nos quieres?
Ven. Que la suavidad del canto.
Zefir y Flor. El canto. *Sir.* El canto.
Ven. Al ayre otra vez resuene.
Zefir. y Flor. Suene. *Sir.* Suene.
Todas. El canto suene.
Am. Siques, fia en el Amor.
Zefir. y Flor El Amor. *Sir.* El Amor.
Am. Que nada al Amor convence.
Zefir y Flor. Vence. *Sir.* Vence,
Todas. Al Amor vence.
For. Teme infeliz desvelado.
Zefir. y Flor. El hado. *Sir.* El hado.
For. Pues todo assi te sucede.
Zefir. y Flor. Cede. *Sir.* Cede.
Todas. El hado cede.
Vnas. El canto suene.
Otras. El Amor vence.
Otras. El hado cede.

Desaparecen por lo alto Venus, el Amor, la Fortuna, Zefiro, y Flora, y buelvense las Sirenas al mar, y salen por los dos lados Siques, y Endimion, y por otro Vastidor Coridon, Ergasto, y Dorinda.

Cor. No ay que hablar, esto ha de ser,
mateme, ò no su rigor,
ella ha de saber mi amor,
que à nadie daña el saber.
Dor. Aguarda, que estàn aqui
los dos. *Erg.* En que pensaràn,
que tan suspensos estàn
mirando al cielo?
Aun tiempo.
End. Ay de mi! *Siq.* Ay de mi!
Erg. Dexale llegar, quizà
se divertiràn con èl.
Cor. Si la encuentro muy cruel
soy tuyo. *Dor.* Està bien.
Cor. Pues và.
Vase llegando à Siques Coridon.
Al pico penas, al pico,
que es demasiado callar:
alto, pues voyme à explicar:
oyes? no sè si me explico;
ella me ha puesto vn semblante, *ap.*
como que quiere escuchar,
y sin dezir no ha lugar,
dize, acuerdelo adelante.
Señora, estàs para oìr
vna cosa? *Siq.* Coridon?
Cor. Mira tan puesto en razon,
que no dexa que dezir;
mas no calles passion loca.
Siq. Que es lo que à dezir llegaste?
Cor. Esso mismo, y me quitaste
la palabra de la boca.
Era acà cierta passion,
que con lo que yerve, mengua,
y anda trayendo à la lengua
recados del coraçon.
Quedose, buelvome à ti,
que escuchas. *Dor.* Te despreciò?
Cor. Yo pienso que estava en no,
porque ella no estava en si.
Dor. Pues alon, que no es ayroso
querer lo que otra desecha:
yo amante en quien no aprovecha
lo simple à lo venturoso?
Cor. Esso me dizes aora?
pues es nuevo, di, cuytada,
que se ponga vna criada
desechos de su señora?
Siq. Tan hecha estoy à desdichas,

© Biblioteca Nacional de España

que si feliz llego à ser,
pienso que avrè menester
paciencia para las dichas.
End. Que dezias? *Siq.* No lo sè:
que afliccion tan espaciosa!
End. Que dicha tan presurosa!
Siq. Siempre infeliz, quien lo fue?
End. Di, Fortuna desigual,
donde es mayor tu desden,
ò en las mentiras del bien,
ò en las verdades del mal?
Siq. Qual (ò cielo riguroso!)
con mas razon se ha quexado,
el que es siempre desdichado,
ò el que alguna vez dichoso?
End. Esso dudas? puede aver
fortuna mas infeliz,
que la de aquel que es feliz
para dexarlo de ser.
Siq. En vna dicha, aunque escasa,
no respira el coraçon?
End. No llames respiracion
lo que ahoga quando passa:
Siq. Buenas dexas las desdichas,
si las quitas el cessar.
End. Si nacen para acabar,
mas crueles son las dichas.
Siq. En el sueño hallas consuelo,
y te llamas desdichado?
Que le pides al cuydado,
sino llega à ser desvelo?
End. O quien para ser feliz
eternamente durmiera!
Siq. O quien muriendo pudiera
dexar de ser infeliz!
Cantan dentro en lo alto dos vozes de los Coros del Amor, y la Fortuna, à los dos lados.
1. Dichoso Endimion.
2. Siques dichosa.
3. Cessen tus penas.
1. Cessen tus congojas,
2. Que los suspiros.
3. Que los desalientos.
Los dos. Son razones enteras para el
End. Dichoso Endimion. (cielo:
Siq. Siques dichosa.
End. Cessen tus penas.
Siq. Cessen tus congojas.
End. Que los suspiros.
Siq. Que los desalientos. (cielo?
Los dos. Son razones enteras para el
End. Lo oiste? Pero à esta parte
Morfeo me està llamando
con la mano, y con los ojos.
Siq. Y à mi por estotro lado
me ha llamado Ganimedes
con los ojos, y la mano.
End. Yà voy, Deidad misteriosa.
Siq. Yà voy joven soberano.
End. Que violencia es esta, cielos,
que consuela arrebatando?
Siq. Cielos, que consuelo es este,
que assombra de no esperado?
Entranse apresuradamente por los dos lados Siques, y Endimion.
Dor. Otra novedad tenemos?
Erg. Corriendo vàn nuestros amos
à mas correr, que tendràn?
Cor. Sin duda se les ha entrado
en el cuerpo algun secreto
detenido. *Erg.* Embelesados
vienen todos los Pastores;
y aquel Sacerdote anciano
de la Fortuna tras ellos.
Cor. Quien tuviera sus cuydados!
Salen los Pastores, y Pastoras por diferentes partes, como assombrados, mirando al cielo.
1. Azia aqui viene el prodigio.
2. La vista en la luz se assombra.
3. Todo el Sol se viene abaxo,

© Biblioteca Nacional de España

ò parce quē se adorna
de mas dia. 4. Los senti los
se alumbran, y no se informan,
ò el mundo se eleva al cielo,
ò muda estacion la gloria.
5. De regalada armonia
se ha poblado esta espaciosa
region del viento. 6. Escuchad,
que yà las vozes sonoras,
con desigual armonia
se apartan, y se eslabonan.

Canta Zefiro.

Yà dichoso Endimion,
aquella Deidad que adoras,
permitiò, que sin sentido
puedas hallarla piadosa.

Canta Flora.

Yà, Siques dichosa, el cielo
acredita con tus glorias,
que te hizo para divina,
quien te formò tan hermosa
1. Dichoso Endimion.
2. Siques dichosa.
3. Cessen tus penas.
1. Cessen tus congojas.
2. Que los suspiros.
3. Que los desalientos.
Los dos. Son razones enteras
para el cielo.

Sale Palemon assombrado.

Pal. Yà os entiendo, tantos cielos;
pero no pueden con tanto
los ojos: bolved Pastores
à esse espectaculo raro
del Amor, y la Fortuna.
El Copero soberano
del supremo de los Dioses,
ministra el nectar sagrado
à Siques: y la Deidad
de Morfeo està tocando
los ojos de Endimion
con el caduzeo. *Erg.* Raro
tropel de misterios! yà
cayò dormido mi amo.
Dor. Y mi ama se ha cubierto
de luz. *Pal.* Los ojos humanos
se rinden: vna avenida
de luz, que ciega (alumbrando
con excesso) ò los esconde,
ò los transforma en sus rayos.
Cor. Ella se ha desvanecido
de mi Amor: buenos quedamos!
si se me và de respeto,
que harè yo de mi recato?
Pal. Calla necio: oid Pastores,
porque yà Iupiter santo
estrecha hasta vuestros ojos,
lo inmenso de sus arcanos.

MVTACION DEZIMA
Del Cielo.

Descubrese la mutacion del Cielo, y por diferentes partes del ayre baxan dos coros de Musica del Amor, y la Fortuna, y en otras nubes Ganimedes con vn vso de nectar, y Morfeo con el caduzeo de Mercurio, Zefiro, y Flora, y otras Deidades.

Gan. Ministros celestiales,
que hermoseais la diafana Region,
Ganimedes os llama,
engrandeced los triũfos del Amor.
Cant. Cor. 1. Engrandeced los triunfos del Amor,
cuydados del coraçon.
Mor. Ministros celestiales,
q̃ en el viento infundis vuestra dulçura,
Morfeo os ha llamado,
los triunfos aclamad de la Fortuna
Cant. Cor. 2. Los triunfos aclamad
de la Fortuna,
descuydos de la ventura;

© Biblioteca Nacional de España

Gan. Yà Iupiter piadoso
con el sagrado nectar me embiò,
y Siques le ha bebido;
engrãdeced los triũfos del Amor,
Cor. 1. Engrandeced los triunfos del
cuydados del coraçon. (Amor,
Mor. Yà el cielo ha permitido,
que el caduzeo su virtud infunda,
y Endimion le ha tocado;
los triunfos aclamad de la Fortuna.
Cor. 2. Los triunfos aclamad de la For-
descuydos de la ventura (tuna.
Gan. Ya està divinizada
con el nectar aquella perfeccion,
que Amor hizo dichosa.
Engrandeced, &c.
Cor. 1. Engrandeced, &c.
Mor. Yà Endimion durmiendo
logra inmortales glorias, q̃ dibuxa
el pincel de su idea.
Los triunfos &c.
Cant. Zef En medio de su desdicha,
confiessan los mas dudosos,
que Amor puede hazer dichosos,
pero no amantes la dicha.
Y assi, pues vna passion,
en noble afecto fundada,
no puede ser desdichada,
si es su dicha su razon.
Cuydados del coraçon,
engrandeced los triunfos
del Amor.

Repiten los Coros.

Cor. 1. Cuydados del coraçon,
engrãdeced los triũfos del Amor.
Cant. Elor. La Fortuna sabe hazer
dichosos, sin aguardar
à que siga el desear
las causas del merecer.
Y assi, pues mas se assegura,
quien en sus dichas advierte,
que no detiene la suerte,
lo que el deseo apresura.
Descuydos de la ventura,
los triũfos aclamad de la Fortuna.
Cor. 1. Descuydos de la ventura, &c.
Cor. Ay de mi triste! *Erg.* Que tienes?
Dor. De que suspiras, menguado?
Cor. Es que estò engrandeciendo
los triunfos de este mochacho,
y como son matadores,
repongo lo que he callado.
Pal. Ha pese à tu no admirar,
de no entender los dos vandos
celestiales de Fortuna,
y Amor se van apartando
por varias sendas del avre;
y otra senda han franqueado
à vna nube, que parece
que el cielo se cae abaxo.
Iupiter; pero el me valga!
calle el sentido admirado,
que aun el discurso haze ruido
à la admiracion, oygamos.

Abrese el vastidor del Foro, y se descubre en la frente el Globo de la Tierra, el Palacio del Ayre, y las cinco Esferas de los Planetas, con sus Estrellas, y cifras transparentes, resplandeciendo en la primera la Luna, en la segunda Mercurio, en la tercera Venus, en la quarta el Sol, y en la quinta Marte; y luego sobre esta quinta Esfera, el Cielo de Iupiter abierto, en èl se vè Iupiter en su trono, y a los dos lados Venus, Diana, Mercurio, el Amor, la Fortuna, y otras Deidades, y junto a Diana Endimion durmiendo, y junto al Amor Siques sentada entre las demas Deidades.

Iup. Sepa Egnido, y sepa el mundo,
que yà las iras cessaron
de Venus,

Ven.

© Biblioteca Nacional de España

Ven. Que puede hazer? llorò Amor,
(Iupiter santo)
resisti: bolviò à llorar,
y se me olvidò mi agravio;
que no es oy la vez primera,
que al coraçon irritado
dexe el enojo, cediendo
lo que puede amor llorando.
Iup. Pues yà que diuinizò
el dulce nectar sagrado
à Siques. *For.* Detente, aguarda,
que antes, Iove soberano,
que Amor triunfe, ha de triunfar
la Fortuna. *Iup.* Si irritaron
aun las dichas de vn dormido
à Diana, y se ha ausentado
à los bosques, en que triunfo
discurres? *For.* Aunque el recato
de Diana resistiò
à mis ruegos, la obligaron
à que (para hazer feliz
el sueño inmortal que has dado
à Endimion) me dexasse
essa sombra, esse traslado
de su hermosura. *Am.* Essa dicha
(si es dicha) no la ha logrado
por ser feliz, pues la deve
à su Amor, mas que à sus hados.
For. Antes con las enterezas
de su empeño soberano,
lo que ganò por dichoso,
perdiò por enamorado.
Am. Luego no es feliz, si viue,
de vn placer fingido, y vano?
For. Si esse basta à su deseo,
luego es feliz su cuydado?
Am. La gloria que logra Siques
se deue à influxo mas alto.
For. Luego es dichosa?
Am. No es dicha
la que se merece amando.
For. Siempre es dicha el merecer
lo impossible. *Am.* El contrastarlo
es deuda del merecerlo. (fado.
For. Yo he vencido. *Am.* Yo he triũ-
Iup. Cessen yà vuestras discordias,
y conozcan los humanos,
que en Siques, y Endimion
se ha visto el poder de entrambos:
Bienes dà el Amor, y bienes
la Fortuna; pero (al passo
que se logran) el discurso
conoce, y halla la mano,
que Amor los dà verdaderos,
y la Fortuna soñados.
Viva de su sombra hermosa
Endimion en dulces laços
de hymeneo; Amor, y Siques
se agradezcan sus descuydos.

Entre sueños.

End. Dichoso mil vezes yo,
que supe aspirar à tanto!
Am. Feliz yo, que en tan hermoso
decente fuego me abraso!
Siq. Dichosas las penas mias,
que à tanta gloria aspiraron!

Danse las manos Siques, y el Amor.

Iup. Dense tambien el Amor,
y la Fortuna las manos.

Danse las manos el Amor, y la Fortuna.

Am. Y de esta suerte estarèmos
las dichas perficionando
de dos Augustas Deidades,
que en mejor siglo aguardamos,
para que Amor, y Fortuna
gozen de triunfo mas alto.
Pal. Y en tanto que perdonais
el humilde sobresalto,
de quien quedarà aplaudido,
con que no quedeis cansados.

Bueluen à subir las nubes de los dos coros del Amor, y la Fortuna, y las de

© Biblioteca Nacional de España

Morfeo, y Ganimedes, y desaparecen por lo alto, cantando, y representando lo que se sigue.

Zefir. Mirando el Prospero fruto
de esta soberana vnion,
repita el mundo, formando
muchas vozes de vna voz:
afectos del coraçon
engrandeced los triũfos del Amor.
Cant. Cor. 1. Afectos del coraçon,
engrãdeced los triũfos del Amor.
Mor. Y en ambas Deidades, viendo
vna dicha que es tan suya,
como de todos, repitan
todas las vozes en vna
aplausos de la ventura,
los triunfos aclamad de la Fortuna.
Cor. 2. Aplausos de la ventura,
los triunfos aclamad de la Fortuna.
Gan. O para esplicar mas bien.
Mor. De ambas Deidades Augustas.
Gan. La Fortuna, y el Amor.
Mor. El Amor, y la Fortuna.
Gan. Dèn fin los coros, diziendo.
Mor. Que en su Amor.
Gan. Que en su ventura.
Los dos. Dignamente se juntan
los triũfos del Amor, y la Fortuna.

Cantan los dos Coros.

Dignamente se juntan
los triũfos del Amor, y la Fortuna.

ENTREMESES, Y SAYNETES que se representaron à sus Magestades con la Comedia intitulada Triunfos de Amor, y Fortuna, en el Coliseo del Buen-Retiro, el año de 1658.

ENTREMES DEL NIÑO CAVALLERO.

Sale Beatriz Ramirez, la Beçona, y la Borja.

Ber. No me detengais, amigas,
que voy corriendo à mi casa
con gran alboroço. *Beç.* A què?
Ber. A vengarme de Iuan Rana
con dos burlas.
Bor. Pues por què?
Ber. Porque por mi puerta passa
sin querer entrar por ella,
Beç. Pues que causa dà?
Ber. Esta causa:
yà sabeis que es mi marido,
pues dà en dezir la bestiaza,
que en publico no ha de estàr
con vna muger casada,
porque le pueden prender.
Beç. Puede aver tal ignorancia!
Ber. Como cree quanto le dizen,
he de trasformar mi casa,
haziendole creer primero
que de vn gran peligro se halla
en nueva vida; pero èl
con la gente que le aguarda

pa-

© Biblioteca Nacional de España